

# MARTIN FIERRO

Porte Pago

Número doble

Periódico quincenal de arte y crítica libre

Doce páginas

Precio 10 Cts.

Tucumán 612, 3°.

Buenos Aires, Junio 10 - Julio 10 de 1927

Año IV. Núm. 42

## VERSO Y PROSA DE ALFONSO REYES

### CHARCA DE LUZ

*A BAJARME en la fuente del Otoño,  
—breve minuto — la mañana mía?  
Ruedan las rosas, ruedan. —Alegría  
templada en paz, templada en luz: Otoño.*

*Otoño y fuente y hoja y día  
hora dorada azul, que es el primer retoño  
del Otoño!*

*En el espejo de la calle húmeda  
hay minas de oro claro,  
y sueña por el aire el ala trémula  
de las ocho de la noche.*

*Y, dejados de la madre anónima,  
bajo las sombrillas de los árboles,  
tiemblan los polluelos del frío!*

### CONFLICTO

*DE las nevas que se pasan,  
hasta los granos se vuelven azúcar:  
¡y así te veo morir, Octubre,  
agrio de Abril, bajo el cielo morado!*

*Todo soy interrogaciones  
por haber tenido en poco a los vicios,  
y hasta carezco del casta grave,  
decisivo, del fumador.*

*Para imitar al indiferente  
de Watteau, resalto sanguíneo  
y regordete, y para cubista  
¡me sobran tantas curvas liricas!*

*Yo soltaré mi secreto un día,  
renunciando a todas mis cauciones.  
¡Ay, pegadiza juventud,  
muelle y blanda en mi corazón!*

*Por ti no me hallo, y por ti  
no acierto a llevar el compás.  
Harto estoy ya de mis recursos  
y junesta facilidad.*

*¿Me cortaré la mano diestra,  
que es la enemiga natural?  
¿Cómo hacer, que estoy disonando,  
cantando donde todo es hablar?*

*Gravemente sin gravedad,  
torpemente ágil, al fin  
me pintaré canas postizas,  
para huir, juventud, de ti.*

*¿Porque me he quedado tan solo,  
sobreviviendo a las sirenas,  
que estoy viejo de juventud  
en este mundo sin pecados!*

### ROMANCE VIEJO

*Y O salté de mi tierra, hará tantos años, para ir a servir a Dios. Desde que salí de mi tierra me gustan los recuerdos.*

*En la última inundación, el río se llevó la mitad de nuestra huerta y las caballerizas del fondo. Después se deshizo la casa y se dispersó la familia. Después vino la revolución. Después, nos lo mataron...*

*Después, pasé el mar, a cuestras con mi fortuna, y con una estrella (la mía) en este bolsillo del chaleco.*

*Un día, de mi tierra me cortaron los alimentos. Y acá, se desató la guerra de los cuatro años. Derivando siempre hacia el Sur, he venido a dar aquí entre vosotros.*

*Y hoy, entre el fragor de la vida, yendo y viniendo — a rastras con la mujer, el hijo, los libros — ¡qué es esto que me punza y brota, y unas veces sale en alegrías sin causa y otras en cóleras tan justas?*

*Yo me sé muy bien lo que es: que ya me apuntan, que van a hacerme en el corazón las primeras espigas.*

Alfonso REYES.

**¿Madrid, meridiano intelectual de Hispano América? Leer páginas 6 y 7**



Abraham Angol. — Retrato de la Sra. Esperanza Crespo

## PIRANDELLO, por L. Sorrentino

Hallámonos en una curva de la civilización que presentimos en el transformarse profundo, fundamental irremediable de nuestra vida, que advertimos en el fragor de los edificios intelectuales que se derrumban como bajo la furia de un tremendo temporal, y perseguimos los escombros transportados por la corriente, y no nos resignamos a la ruina, y pensamos en el reflejo histórico, en el retorno inevitable de las viejas formas, las cuales auspiciamos en tentativas que se llaman neo-clasicismo en arte, idealismo en filosofía, neo-newtonismo en la ciencia, y que nos alucinan a la vuelta de un día. Al siguiente el panorama se transforma aún, otros restos transporta el río crecido del Tiempo, que estamos obligados a seguir, y poco a poco pensamos si las voces de aquellos de quienes nos burlábamos cuando, en desgreñada vanguardia pasaban bajo nuestros balcones, y cuyos gritos aún nos hierden el oído desde la picada donde vivanquean, no son, verdaderamente, los pioneros del Porvenir que ellos, con ambición loca de reconstructores, estampaban sobre la llama de su bandera. Siempre se pensaba que entre el 700 y el 800, entre el 800 y el 900, entre el 900 y el 927, hay distancia mayor que entre el año 1000 y el 700. Alguna cosa ha desbordado los diques milenarios de nuestra sensibilidad: el advenimiento de la gran industria, que en su inundar oceánico sumerge todo límite de la humana posibilidad, anula la emoción básica de la distancia inabarcable, hace la Tierra antes desconocida y sin confines, pequeña y redondilla, a la merced del primer venturoso que tenga fe en el otro corazón de materia que el hombre ha sabido construirse: el Motor. Y sí, con Spengler y la nueva crítica total pensamos que el ar-

te, la ciencia, la historia y la filosofía son concomitantes expresiones de actualidad nacidas del tiempo, en el sentido de que no podrían ser concebidas antes ni después, esto es, fuera del ambiente que de ellas ha hecho posible indispensable la incubación y el florecer, comprendemos la revolución relativista que desherman contra el viejo mundo Veiginger en la filosofía del activismo, Spengler en la filosofía de la historia, los futuristas, los cubistas, los novecentistas en las artes figurativas y en la literatura, Andreieff Sarmant Unanimo Crommelynck y sobre todo Pirandello, en el teatro dramático.

Es un titánico asalto al viejo mundo de quien todos los que hoy piensan crear, resisten o buscan son marionetas inconscientes. El tiempo es más veloz que nosotros, nos sobrepuja, y por ello la fama difícilmente hoy acompaña a un hombre hasta la tumba. Y cual sería el sobresalto de toda crítica frente a la escasez de producción definitiva sino la confesión y la prueba de que este actual es un movimiento crítico destructivo revolucionario y por esto no creativo? Preparamos el advenimiento a alguna cosa que llegará mañana, que no podemos prever, de la cual acaso estamos en vísperas, que está en la esperanza de todos, pero que por ningún punto del infinito horizonte se anuncia.

Pirandello juega en el movimiento que señaló un gran papel, es el que ha sabido insuperablemente expresar y definir el escepticismo del tiempo en una determinada actividad del pensamiento humano, el

(Segue en pág. 4)

# CARTA AL SEÑOR GUILLERMO DE TORRE

Muy señor mío: No teniendo el gusto de conocerlo sino por algunas de sus obras, poco es lo que me autoriza a dirigirme a usted con estas líneas. Pero si no conocerlo o tan mal conocerlo me lo prohíbe, usted mismo me estimula y me presta de antemano una disculpa. No conoce usted a los poetas mexicanos y, sin embargo, escribe sobre ellos. El trato de una cosa reduce la distancia que le separa de uno; pero a veces acaba de alejarla. Esto me enseña usted con su artículo "Nuevos Poetas Mexicanos", publicado en el número 6 de "La Gaceta Literaria"; esto es lo que me da confianza de escribirle. Y no me atrevo siquiera a pedirle perdón de una vez, porque usted mismo habrá de comprender al fin que ha sido usted quien ha tenido la culpa.

La distancia ampara su juicio de los nuevos poetas mexicanos; pero a los nuevos poetas mexicanos no los ampara de su juicio. Empezan por parecerle "personalidades homogéneas" y cuando trata, después, de distinguirlos y clasificarlos, tal parece que los mira usted al revés, como si se hubiera servido de una lente o de un espejo sin corrección personal. En las alabanzas que hace al único poeta que halla gracia en sus ojos, me da usted el ejemplo de cómo la carcaña puede permitir el error inverso; pero al directo puede corregirlo. Permitame usted, pues, que me aproveche de esta discutible ventaja — la de estar cerca de ellos — para hacer la necesaria rectificación de sus apreciaciones.

Ya parece que tuvo usted en sus manos la conferencia de Xavier Villaurrutia que, según expresión de usted, es poeta allí "desdoblado incidentalmente en crítico". De esta fuente — muy apreciable — su atención tuvo preferencia para distinguir la calificación con que reúne a los nuevos poetas mexicanos: "un grupo sin grupo" y cuya intención, demasiado visible, es la de reunirlos en su distinción colectiva contra sus "antecesores", pero separarlos perfectamente dentro de ellos. Usted los vuelve a agrupar a su manera y después los separa a su manera, y a su manera los vuelve usted a agrupar por tercera vez. Esta manera de crítica por "desdoblamiento", señor de Torre, tiene el inconveniente de que, a su término, ha dejado a su objeto tan lleno de dobleces, que puede entonces parecer la imagen "duple", triple o cuadruple de una poesía "ultraísta", pero no un dibujo preciso y claro. Y esto es más penoso en cuanto se adivina que, a pesar de que los imprime usted "el desdoblamiento que requieren nuestros ojos" (los de usted) — acaban, al fin, por no caer en su agrado.

Es cierto que usted mismo se disculpa en el comienzo de su artículo, y con pintoresco modo hace notar que "la escopeta de su curiosidad no ha cobrado todas las piezas documentales necesarias", "que sólo posee unos cuantos libros" y que todo lo hará "barajando sus páginas". Tan bien las baraja usted, señor de Torre, que atribuye a Pellicer el fragmento de un poema de Novo. Promete usted para otra ocasión hacer una delineación de sus perfiles completos. Después de la caería sumaria que hace usted ahora, es de desear que dirija usted la escopeta de su curiosidad por otro rumbo.

La tímida ironía es cosa que no explica la distancia. ¿Qué le impide esconder su opinión sobre los



DIEGO RIVERA. — Dibujo.

**"MARTIN FIERRO" Saluda á Alfonso Reyes y, con motivo de su presencia en Buenos Aires, dedica estas páginas a México. Con ellas presenta a los argentinos algunos de sus grandes artistas y poetas nuevos entre los cuales él se cuenta.**

antecesores de los nuevos poetas mexicanos? Aquí mismo en México está en el aire lo que usted detiene todavía en su sonrisa; se sabe muy bien cuáles son los lugares que ocupan Urbina, Tablada, Nervo, González Martínez y López Velarde; y en cuanto a Díaz Mirón, usted no ignora que se le pondrá, con el homenaje que se le prepara, en el definitivo lugar que merece.

En los poetas jóvenes encuentra usted, como en sus antecesores, un "sostenido sentimentalismo de tono medio". Las innovaciones las hace usted radicar únicamente "en la técnica, en la estructura verbal". "Enfrentémonos (sic)" con ellos, señor de Torre, por segunda vez, "empezando por la obra de uno de los poetas que más han avanzado — relativamente — en estas exploraciones". La prosa de Salvador Novo la considera usted de "oriundez periodística"; sus versos le parecen todavía inferiores, menos diestros que su prosa. Y prefiere usted referirlo a sus influencias norteamericanas: "Ezra Pound, Sherwood Anderson, Vachel Lindsay...", dejando, seguramente, en los puntos suspensivos el nombre o los nombres justos que necesita. "Su oriundez periodística" no le recuerda a usted ni al Duque Job, ni a Micróis, ni a Larra — estoy segurísimo que este último no es mexicano. — Lo burlesco no es lo mismo que lo humorista y es fácil descubrir en sus "Ensayos" ironía

de la más pura forma de sátira. Esto es lo que guarda a Novo de no avanzar "en las exploraciones" donde usted quisiera verlo más adentrado. No toca al "imagismo", a ningún "ismo" fusional por sorprendente que usted lo considere. Y de su poesía se le escapa esa fina sensibilidad, esa calidad fría que, no dudamos, es lo que lo salva de ser un deudor suyo.

Carlos Pellicer, por poca atención que se le presta, no presenta "una fisonomía pareja" a la de Salvador Novo. Pero usted lo logra prestándole sus poemas; este es un medio más eficaz, pero muy poco convincente. Sin embargo, a él sí le concede la técnica "imagista" del día. Tengo miedo que esta técnica sea la personal de usted; pero, si se da este caso, su error también se considerable, y con todos los pecados de Pellicer — que no son muchos — no creo justo que se trate de convertirlo en una resonancia, así sea tenuísima, de la poesía de usted.

Esto sí le es permitido en lo que se refiere a Quintanilla, a Maples Arce y a Lizt Arzubide. Suponemos que el poco aprecio que hace de los dos últimos es una compensación de cierta nota con que alargó usted su libro "Las Literaturas Europeas de Vanguardia".

"Y henos aquí en la ribera opuesta". Su balbuciente ironía encuentra oportunidad de volver a asomarse en el caso de Torres Bodet. Pero ¿por qué le niega usted la inquietud en "la pesquisa de normas distintas" a las tradicionales? Si es por dejarlo definitivamente en esa "ribera opuesta", tomo su frase como un justísimo elogio.

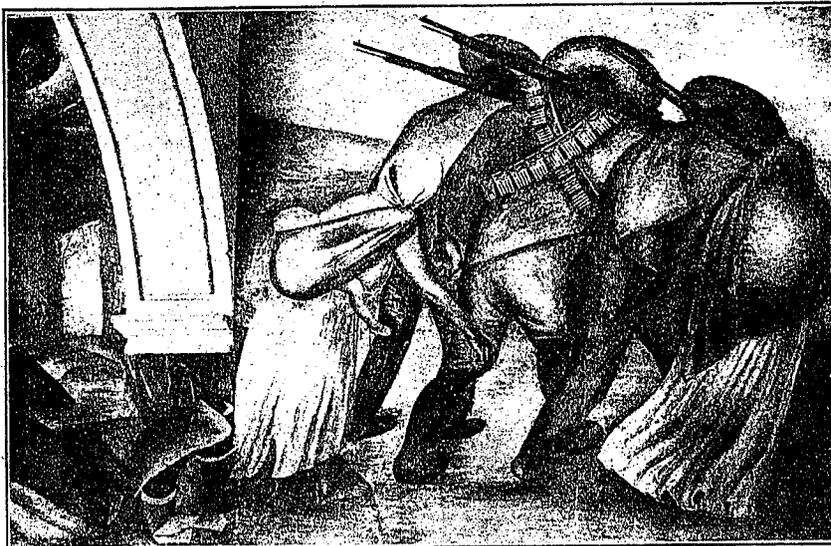
Cuando dice usted de Villaurrutia que es un "jal-yin, como buen mexicano y filial 'tabladista'", entonces llevo a sospechar que no es una inocente equivocación la que lo confunde, sino mala fe cuyos orígenes ocultos tengo la obligación de respetar. También Juan Ramón Jiménez y Alberti también y García Lorca tienen poemas cortos; ¿esto da derecho para tenerlos como buenos mexicanos y filiales tabladistas? Nada más lejano del hai-kai que las poesías de "Reflejos". Sin embargo, debo reconocer nuevamente la maestría con que sabe usted disminuir las distancias.

Y en Gorostiza, por fin, el rigor lo tiene usted como un compromiso inconveniente, la disciplina, el gusto estricto, dirigido a la mejor tradición española, como una limitación peligrosa para su juventud. Se muestra usted exacto en la distinción de sus cualidades; en su estimación se muestra usted ligero. Si fiel a las normas — ¿pueden llamarse normas? — de la única poesía que quiere usted poner dentro de la hora presente, cuyos ejemplos clarísimos son sus propios poemas y de la prosa de esdrújulos con que usted mismo escribe esta clase de artículos, a que es contestación esta carta, y que son los argumentos que nos inclinan cada vez más a persistir en este mexicanismo que corre el riesgo de alejarse para siempre, al caer dentro de formas clásicas, de la atención que defiende usted con sarcasmo tan afilado, cuando pudo dar la ilusión de que la entregaba con desinterés afectuoso. — Soy de usted atento servidor.

México, a 9 de abril de 1927. Jorge CUESTA.



CLEMENTE OROZCO. — La Chole (carbón).



CLEMENTE OROZCO — Soldaderas (fresco).



MAXIMO PACHECO. — El hogar.



MAXIMO PACHECO. — El grito.

## SEIS POETAS NUEVOS DE MÉXICO

### TEMPRANO

Flota en cielo acuoso  
espuma blanca de jabón.  
La ciudad se seca los rostros  
con deshilados de neblina  
y abre los párpados de acero.  
Es extraordinariamente temprano  
pero me repugna el sueño  
como un cuerpo no amado y poseído.  
Ciudad nublada y fría,  
yo no había sospechado  
este cambio de ambiente y personajes.  
El alma tiene prisa de viajero  
como si fuera a despedir  
a su pasado a la estación.  
Los trenes son exactos en partir.  
La noche se ha borrado de todas los ojos  
un pequeño deber fija los rostros  
aprender, enseñar, trabajar...  
han muerto el tacto y el sabor  
parece que hasta tengo corazón.  
¡Ay, la mañana! por qué  
ahogarla en el primer cigarrillo?

Salvador NOVO.

### CROQUIS

Un cielo gris que amenaza  
lluvia, tormenta o nevaska.  
Un cinturón de montañas.  
Una tierra seca y árida.  
Ni una nube ni una casa  
que ponga su nota blanca.  
El viento, lento y sin ganas,  
se quedó sobre unas palmas.

Bernardo Ortiz de MONTELLANO.



ANGEL ZARRAGA. — En la intimidad (6100)

### HAI - KAIS

I.—Reloj público.  
De la torre mojada,  
el vestido reloj  
deja caer las horas como lágrimas...  
II.—Cortejo de zopilotes.  
Caminan graves por el suelo:  
enlutados que asisten a un dueo.  
III.—Luna en el mar.  
De las aguas,  
la luna saca a flote  
la plata que se hundió con los piratas.

Francisco MONTERDE GARCIA ICAZBALCETA.

### EL PUERTO

Un poco de tristeza de este día clarísimo,  
en este día sin recuerdos un poco de tristeza.  
El corazón se llena de silencio  
y el mundo se vuelve una perla.  
Cielo blanco y nube azul,  
palabra suave de la belleza.  
Canta la felicidad,  
y su voz me desconcierta.  
Buenos Aires:  
el puerto está lleno de júbilo.  
Las grúas gigantes alcan locomotoras.  
Los estibadores sudan su pan y su vino.  
Cien transatlánticos. Un alma y muchas rosas.  
De pronto veo mi corbata y te recuerdo,  
dulce mujer de cielo y mar,  
en este día clarísimo  
en el que nada ha de pasar.  
(se canta en el poema,  
por tristeza y olvidanza,  
la gota perenne de una estrella  
sobre la estalactita de la esperanza.)  
Y un poco de tristeza en este día,  
cuelga una lágrima en mi pecho,  
porque en mi vida hay una onda  
de lago vespéral y gris de cielo.

Carlos PELLICER.

### LA MAESTRA RURAL

Un campo de luz apacible  
y serena.  
Distantes, los hombres  
que labran la tierra.  
En estrecho círculo  
se mira más cerca  
el grupo que forman  
los alumnos y la maestra.  
Un soldado de lides heroicas  
vigila la escena.  
Y todo en un muro  
de Diego Rivera.

Enrique González ROJO.

### PUEBLO

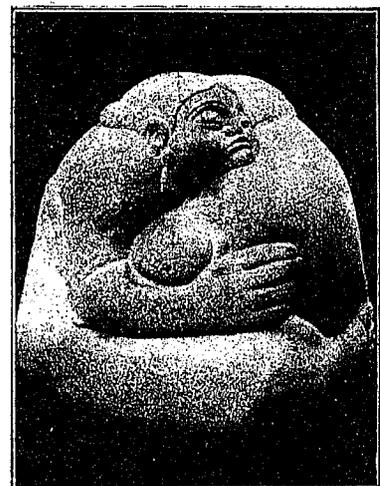
A Diego Rivera.

Aquel pueblo se quedó soltero,  
conforme con su iglesia,  
embosado en su silencio,  
bajo la paja — oro, mediodía —  
de su sombrero ancho,  
sin nada más:  
en las fichas del cementerio  
los + son —

Aquel pueblo cerró los ojos  
para no ver la cinta de cielo  
que se lleva el río,  
y la carrera de los rieles  
delante del tren.  
El cielo y si agua,  
la vía, la vía,  
— vidas paralelas —  
piensan ¡ay!, encontrarse  
en la ciudad.

Se fué la gente  
con todo y ganado.  
Se fué la luna novia,  
la noche le dice  
que allá en la ciudad  
se ha casado  
Le dejaron, vacías, las casas  
ja él que no sabe jugar  
a los dados!

Xavier VILLAUERRUTIA.



CARLOS BRACHO. — El abrazo (granito rosa).

# "Pero Galin", de Genaro Estrada

A Genaro Estrada le gusta evocar las cosas de antaño y envolverlas en la atmósfera sutil de la fantasía. O "escribir una novela sobre el breve tema de una miniatura del siglo XVII o del pafuelo de encajes de una virreina". Su nueva obra "Pero Galin" no es en realidad el tema de la miniatura, sino el relato de los hechos de un joven colonialista, oriundo de un estado limítrofe a la frontera del norte, cuyo pueblo lleva el glorioso nombre de Solumaya de Chavira.

Estrada ha escrito esta saludable burla del colonialista que se distrae de su época y vive en el frasco de otro siglo. Es un verdadero deleite seguir los pasos de Pero Galin, desde la salida de su pueblo hasta su llegada a la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de México (y esto vaya así, para dejar conforme a don Pero y porque él también la llamará de esta suerte, en todas sus cartas y escritos) y seguir devotamente la madeja de sus hechos en la lectura de las páginas que ocupa la limpia y elegantísima prosa de don Genaro Estrada.

1. Cuaderno de notas secretas. Don Pero Galin gusta después de su sobremesa el sosegado entretentimiento de apuntar en un cuaderno algunas pequeñas notas de las advertencias hechas al margen del soliloquio en que se dispersa su soltería. Entre sus frases asoman estas muy características de los colonialistas: pitiflor del ánimo; el lucife perfume; señora mía y dueña, etc., escritas pulcramente y algunas con ortografía arcaica

como ser: *subcesos por sucesos y misma por misma*, y ello, sobre un papel barbado.

2. Biblioteca. Como buen colonialista conoce toda la bibliografía de don Joaquín García Icazbalceta, existente sobre la Colonia y la mayoría de los libros que de ésta tratan. Únicamente los muy modernos no han llegado a la sombra de su librería. Ha leído atentamente todo lo escrito sobre esa época por el Marqués de San Francisco, y la mayoría de estos libros aparecen anotados, como así también la "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España" por Bernal Díaz del Castillo. Y haciéndoles compañía se encuentran los de don Luis González Obregón, Nicolás Rangel, Luis Castillo Ledón, Mariano Silva y Aceves, Artemio de Valle Arizpe, Julio Torri, Jesús T. Acevedo, Federico Mariscal, Alfonso Toro, Manuel Toussaint, Francisco Monterde García Icazbalceta, Manuel Horta, Julio Jiménez Rueda, etc. En un ejemplar del "Visionario de la Nueva España" dedicado por el autor y profusamente anotado, Pero Galin agregó al final de la pág. 46 un nuevo cargo a don Miguel la Grúa Talamanca y Branciforte, que por lo enrevesado del cargo no he podido retener en la memoria. Y en el libro "Pascos-Coloniales" de Manuel Toussaint había una hoja de árbol que tenía escrito lo siguiente: "Recuerdo de la excursión al desierto de los leones", marzo 15 de 1921.

y 3. Don Pedro Galin ya conoce su mundo y se

maneja cómodamente desde su casa al Volador o la Librería de Pedro Cicerón, librero liberal; ya interesado en conseguir una mancerina, ya un libro, tal vez llamado la "Historia Antigua de México. Londres 1820, y escrito por don Francisco Saverio Clavigero, de quien le había hablado detenidamente don Genaro Estrada a causa de la publicación del "Compendio de los tres tomos de la Compilación Nueva de Ordenanzas de la Muy Noble, Muy Leal e Imperial Ciudad de México" por la Secretaría de Industria, México 1921.

Pero el amor también llega a don Pero Galin, y Pero Galin trastorna su colección de antigüedades, cambia su reloj de llave por uno más moderno, abandona su vestimenta adusta, sus anteojos y todo ese aire de Carlos Sigüenza y Góngora. El amor lo modifica, se casa, se olvida ya de la Capilla del Poquito, y se marcha con su compañera hacia Hollywood, conocen a Adolfo Menjou, a Valentín Novarro, los ven comer, danzar... Y luego de vuelta a la patria, se instalan en un rancho a unos 40 kilómetros de la ciudad de México, sin librería, sin colecciones arcaicas, sin las reproducciones de los cuadros de Saturnino Herrán, sin los dibujos de Enciso; únicamente con ella, algunos libros de agricultura y el hijo que los despierta en las madrugadas, mientras el cacomixtle ronda los gallineros.

Ricardo E. MOLINARI.

## PIRANDELLO

(Continuación de la pág. 1)

Teatro, enfermándolo de una maravillosa escrescencia, una ficción, un cáncer que acaso terminará por devorarlo y concluirlo. Después del experimento Pirandello se ha hablado, casi por reacción, del cinematógrafo como forma de arte, y actualmente críticos europeos seriamente se preguntan si el cinematógrafo no subsistirá al teatro.

Las bases pirandellianas son notas. Nada es definitivo ni absoluto, toda expresión de vida está encastrada en un círculo férreo de relatividad, la verdad es aquella que es creída, el pasado y el futuro tienen importancia en cuanto cierran el momento que pasa, la tradición ha muerto, ninguna cosa, ninguna vida es en sí y por sí, sino en la sensación que toda facultad perceptiva tiene de ellas; cada individuo es uno ninguno cien mil, según que el punto de vista (la coordinada einsteiniana) sea uno ninguno cienmil. Único Dios permanece, en esta caída de valores, el Pensamiento, capaz de crear fantasmas, de inventar ideales, fantasmas ellos también, en los cuales no obstante se cree como en fantasmas y no como leyes que nos vengan de lo alto o de todos modos del exterior. Todo está en nuestro Pensamiento, todo está en el fluir de nuestras sensaciones, y todo lo que está fuera es falso, no interesa, no debe interesarnos.

Admitidos estos puntos, Pirandello advierte la pobreza de la conquista, la soledad del Pensamiento así restituído al absoluto dominio o libertad de sí mismo, cuyo drama nos desentraña en construcciones aparentemente diversas, pero que todas tienen por resorte generador el mismo problema, y cuya novísima emoción lo inviste, renovándose y repitiéndose, con tanta violencia que bajo cierto aspecto lo hace aparecer un maníaco. El suyo es el drama de verse vivir: ser al mismo tiempo marioneta de la escena social y observador sin prejuicios: expresión de forma y expresión de vida: vacío y lleno. Del choque necesaria y exclusivamente cerebral nace un humorismo descarnado, incoloro, amargo, que sin alegría y sin tristeza sonríe hasta en el borde de la desesperación.

Pirandello, siciliano profesor de bellas letras sintió este problema desde cuando maestro de institutos secundarios publicaba en revistas y diarios cuentos breves y cuando escribía novelas, pero pocos se aparecían de él, aparecía como un literato y no un artista, justamente por ser un artista sumo, que encerraba en sí un problema que veinte años después se convertiría en el problema del siglo. Dicen que su vida familiar desventurada haya contribuido a organizarle el cerebro en forma de bastarse a sí mismo; puede ser; pero lo cierto es que el Pirandello de los primeros cuentos y de los versos juveniles no recogidos en volumen, es en el fondo el idéntico Pirandello de los "Seis personajes en busca de Autor", comedia que permanece y quedará definitiva en su obra e insuperable en el género.

Se volvió de actualidad, su fama estalló como una granada y ardió como un incendio por Italia y por el mundo después del huracán de la guerra, cuando el relativismo de conceptos creídos inmanentes y el consiguiente escepticismo historicístico llevaron al hombre a la magnificación de la Voluntad y de la Acción, sobre la tumba donde por siempre yacían sepultos los principios de legitimidad que demasiado gobernaron el mundo. Maestro de toda audacia escénica, llevó al teatro su problema, y el público al principio asustado saltó en pie a aplaudirlo reconociéndose en aquel problema. Era el público — recordémoslo — de la guerra y de la inmediata post-guerra. Pregonero de una Vida concebida como eterno transformarse y fluir y por ello enemigo de toda forma consagrada abolió en el teatro el "personaje" y el "asunto", las reglas que regían desde siglos, destruyó hasta la trabazón misma del teatro, la "ac-



G. M. — Pirandello

ción" y sus "dramatis personae" no fueron sino conceptos en lucha entre sí porque del choque definitivo naciera una más viva chispa de escepticismo. Destruyó todos los hábitos, comenzó sus espectáculos con el telón levantado, correspondiendo a las audacias de substancia con audacias de forma, y todos sus estrenos eran batallas de silbidos y aplausos, que sistemáticamente triunfaban en segunda representación. Fué combatido como pocos. Pero su maravilloso teatro es una fatal infección que todos han debido sufrir. Cada autor dramático, aún el más irreductible adversario, una vez escuchado Pirandello, lo imitaba. El señor de la "acción" en la escena, el Antipirandello por excelencia, Bernstein, después de haber conocido "Seis personajes" escribió "La galerie des glaces". Esto sin querer citar los imitadores de cada parte del mundo, que van de Rosso de San Secondo a los escritores de "groteschi", algunos de los cuales, después de la enfermedad, el experimento necesario, se zambullen de nuevo en la corriente de la vida que se renueva, y otros, como el primero que he citado, permanecen clavados a un destino que ha hecho su tiempo.

¿Quedará Pirandello?

Quando se querrá hacer la historia de la exasperación cerebral de la revolución ideal que fueron la guerra y la post-guerra, y se querrá saber a través de cuales tránsitos la consuetudinaria alma humana se habrá ajustado a la civilización capitalista de la gran industria, el historiador del futuro tropezará con una gran máquina destructiva perforatriz y dinamitara, la obra de Pirandello que habrá abatido las puertas, roto las ventanas, abierto el techo del viejo teatro, para permitir a las vanguardias barrer el polvo y el moño y construir la escena del porvenir, que podrá ser espectáculo por secciones, café concierto o cinematógrafo, pero nunca más comedia sentimental en tres actos o tragedia en cinco actos y un prólogo.

Lamberti SORRENTINO.

Buenos Aires, Junio de 1927.

## EXHUMACION DEL NOVELISTA LUIS PIRANDELLO

Cuando nos debatimos en cómoda desonvolutura de careca, el libre intercambio de elogios nos suole cubrir de petulantes oropeles. Pero basta, a veces, la indiscreta presencia de un forastero, que proporciona una norma bien reglada, para que nuestro espíritu aparezca en su invariable desnudez. El adentramiento a nuestros círculos de un autor prestigioso da lugar a las más desconcertantes variaciones de opinión. El acercamiento de su persona no provoca un aguilatamiento de los valores de su labor ni estimula el laborioso trabajo del análisis. Los críticos acuden a nutrirse al resplandor de su fama, arrasando en el envío de su voracidad los principios que hasta entonces sustentaron la lógica de sus juicios. Crontos de solidez estética, esos espíritus vibrátiles ostentan con jactancia las tendencias más antagónicas a sus posibilidades mentales, y presentan a una visión serena el ridículo aspecto de un indígena con levita.

Luis Pirandello, en quien parece haberse reconstruido el alma paradójica de Empédocles, es hoy el causante de graves trastornos en nuestras estratégicas posiciones intelectuales. El afán de elogiarlo ha derrumbado los rectos baluartes opuestos a toda renovación y ha perforado con un rayo de luz los cerebros más llenos de sombras.

A riesgo de quebrarnos en el esfuerzo, diremos nosotros nuestra pequeña palabra, y después de saludar al huesped siempre grato, diremos que el ilustre dramaturgo no es para nosotros nada más que el conatafo de un extinto novelista.

En la nutrida lista de obras que durante treinta años elaboró en silencio la prodigiosa fantasía de Luis Pirandello, están ya, no en difuso segundo plano, sino en destacada luminosidad de primordial las ideas, los personajes y hasta la lúbrica que han forjado la gloria del dramaturgo.

Veinticinco tomos llenan sus obras completas de exclusiva creación, veinticinco tomos habitados por una muchedumbre de trescientos cincuenta individuos, todos originales, todos agitados por una violenta remoción de sus ideas y de sus pasiones, que llegan ya muertos a la narración para mirarse vivir, para expresar con una elocuencia vehementemente la tragedia del hombre que intenta ser inmutable y de la vida eternamente en marcha; seres exasperados por la intransmisible complejidad de sus problemas, que se abren y cierran en su propio interior por que los extraños son incapaces de resolverlos. El dramaturgo no ha creado nada. Toda su filosofía desverda, que quizá heredó del obispo Berkeley, su concepción intelectual del mundo, sus desdoblamientos de la personalidad, las situaciones y los caracteres, todo está completamente expresado en sus novelas y cuentos. El dramaturgo ha dejado hablar a los personajes que en forzado mutismo vivían en las páginas de sus libros, agobiados por su densa contextura, y ellos, al destruir la obra del novelista que los engendrará, han proclamado la originalidad de sus formas y la rociudumbre de su estructura.

"El hombre vive la vida o la escribe", dijo Pirandello, para cohesonar su retraimiento y su contracción al trabajo.

Durante treinta años se dedicó a escribirla, sacrificando el goce de sus días más hermosos. Hoy vive intensamente, pero estoy seguro de que en la intimidad solitaria de su pensamiento el genial novelista pone aún la incomodidad de su reclinación en la conciencia del dramaturgo. Entonces Luis Pirandello, humorista mundano, como una participación en su propia disyuntiva, criza sus labios con una sonrisa.

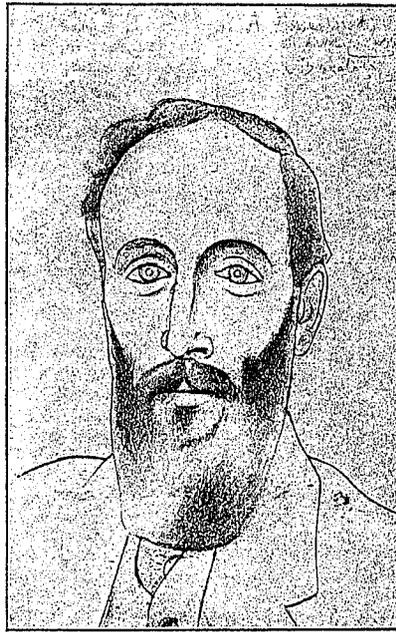
Raúl SCALABRINI ORTIZ.

# Ansermet, la Sociedad Cultural, la Orquestal, Hadley

La sociedad Cultural de Concierdos, que ha conseguido el triunfo de contar este año con el maestro Ansermet, para dirigir sus actuaciones de música de cámara, pequeña orquesta y coro de voces femeninas con obras muy seleccionadas de diversas épocas y muchísimas desconocidas para nuestro público, dió la primera de la serie de seis, en el Grand Splendid, con un éxito sumamente halagador para las damas organizadoras. Así quedó compensado con el aplauso de un público selectísimo y nutrido, el esfuerzo, dedicación y amor ejemplar con que el maestro Ansermet preparó sus elementos y el entusiasmo fervoroso de sus intérpretes.

Este primer concierto bastó para dar la medida del mérito e importancia de la serie que ha organizado con espíritu altruista, noble finalidad estética y en circunstancias realmente singulares, esta nueva institución. Quebrado, expuesto a malograrse el largo esfuerzo que realizó un núcleo de desinteresadas señoras y caballeros que se desvivían por ayudar a la formación y consolidación de una gran orquesta sinfónica argentina, no quedaba otro recurso que organizar estos conciertos para proseguir, sin interrupción, la bella obra empezada, y para mantener el perfeccionamiento, la elevación del arte musical entre nosotros. En esta forma los prestigiosos y útiles elementos rechazados torpemente, desconocidos y traicionados por aquellos a quienes hacían tanto bien, podrían seguir aplicando sus cualidades y condiciones al desarrollo de nuestra cultura artística. Es lo que se ha hecho. Así se recobra la línea de orientación primitiva. Triunfa una tendencia de progreso. Se salva la obra amenazada un momento por bajas ambiciones y malos procedimientos. La prosiguen en la mejor forma, y brillantemente, quienes están capacitados para hacerlo: Ansermet y sus colaboradores de ayer. Ansermet hubo de ser disputado a otros grandes centros artísticos. Y no puede ser más significativa la actitud del ilustre músico que abandona ventajosas proposiciones y no vacila en preferir a la dirección de importantes instituciones de Europa una pequeña orquesta de Buenos Aires. Pero es que el maestro tenía un noble deber artístico para cumplir, una deuda que pagarse a sí mismo, una cuestión de honor a ventilar, una batalla que ganar. Y esto puede ya descontarse. La importancia y el mérito de los conciertos de este año en Buenos Aires pasan de la Asociación del Profesorado Orquestal a ser ahora de la Sociedad Cultural de Concierdos. Ella mantendrá, para honor de nuestra sociedad, el nivel artístico que se venía anhelando alcanzar para equipararnos — por todo cuanto ello significa como elevación espiritual, dignidad de una época, prestigio de una generación, belleza, progreso, con cualquier país de más largas y ricas tradiciones, de más intensa vida en materia de arte. Tal es el significado de estos conciertos de la Sociedad Cultural. Ese es el sentido de la nueva actuación de Ansermet en Buenos Aires.

Los conciertos de la Filarmónica del Profesorado Orquestal han perdido este año un cincuenta por ciento de interés del público y la misma cantidad en mérito artístico, lo cual justifica aquello. La composición deficiente y el desempeño mediocre de la orquesta, la dirección del maestro Mr. Hadley, la organización y desarrollo de programas de escaso interés y valor, de calidad mediana, compuestos de obras archiconocidas y trilladas, sin el aliciente de versiones de mayor ni igual perfección o autoridad que las ya escuchadas; obras en las cuales, generalmente, oncaja la incapacidad y la arrogancia de los músicos criollos, defectos tan combatidos por Ansermet, y que fueron motivo de la resistencia que despertó hasta culminar en su eliminación: he ahí los factores que desmerecen estas audiciones. El público lo ha juzgado; la prensa sin excepción lo ha dicho. Agréguese a esto las interpretaciones de Mr. Hadley, poco cosa como director, intérprete arbitrario, preocupado principalmente del brillo y color orquestal, que desnatu-



Picasso. — Ansermet (1917, dibujo al lápiz)

raliza las sinfonías de Beethoven y que se cree alcanzar la cúspide de la perfección artística ontrogándose por entero a esa cosa hueca que es la música sinfónica de Tschaiowsky la cual solo conviene a los norteamericanos; que pone en lo clásico expresiones de jazz; que no profundiza absolutamente en nada y carece de sensibilidad, refinamiento y pasión; y que, para colmo de desdicha nos aflige con un poema suyo "Lucifer", seguido de un trozo sinfónico: "Ángelas" que bien pudo evitarnos, pues, si revelan condiciones de buen técnico en su autor no son nada como música.

¿Qué tiene que ver Hadley con un Messenger, Weingartner, Strauss, Nikiisch, Ansermet que han sido los directores de nuestros conciertos sinfónicos más importantes en los diez últimos años? Tan buenos o más jores directores que Hadley tenemos en casa.

En realidad ha sido una peregrina idea la de los directores de la Orquestal esta de buscar un director de orquesta sinfónica en Estados Unidos, y no dar siquiera con un verdadero director, sino con un simple preparador de orquestas, que no otra cosa ha sido jamás Mr. Hadley: de surgenito ascendido aquí a general. A Estados Unidos se va a buscar dólares, maquinarias, películas, productos industriales, pero no directores de orquesta. De estos se surte aquel país en el extranjero porque no los tiene, o los quiere mejores que los suyos, y es el caso de Leopoldo Stokowski, de Alfred Hertz, de Willem Mengelberg, de Rudolph Ganz y de Frederick Stock, que dirigen las Sinfonías de Filadelfia, San Francisco, New York, San Luis, Chicago. De directores, pues, hay que proveerse en los países musicales por excelencia.

Este traspiés ha influido poderosamente en el máquinu atrás que dió este año el ciclo de conciertos de la Orquestal. Se trataba de substituir a cualquier precio a Ansermet, y, como ningún director importante aceptó venir, he ahí, que, para poder percibir,

por primera vez este año, las subvenciones nacional y municipal gestionadas por los amigos, expulsados hoy, de la Asociación, la Orquestal contrató a peso de oro a Mr. Hadley. Su gremialismo soco, sórdido, que es regido por un principio de protección fundamental de la comedia y el bolsillo, su gremialismo que lo impone el absurdo de un sorteo, — no un concurso, — para elegir solistas de la orquesta, como si el ciego azar pudiera substituir a la inteligencia humana por mediana que fuera, esos vicios del gremialismo, y la ineultura y la absoluta falta de un ideal artístico, son los culpables de la actual situación.

En esta forma, y es lo verdaderamente sensible, se malogra el largo esfuerzo y la obra laboriosa cumplida por Ansermet en los tres años anteriores, onaminadas a realizar tan elevado designio colectivo: la creación de nuestra gran orquesta sinfónica. Esos esfuerzos que dieron como resultado el brillo de las audiciones, ganaron para la Orquestal las simpatías de todo Buenos Aires, del pueblo y del gobierno, ante el cual se interesaron, decidiendo su ayuda, las aludidas personas que soñaban con dotarnos de un organismo sinfónico perfecto, apto y tan flexible como para ofrecer las más cuidadas interpretaciones de toda clase de obras y desarrollar programas no solo de interés ilustrativo, cultural de la masa, sino de virtuosismo y para deleite de los más refinados espíritus. Nada de eso es posible por ahora. El desconcierto que reina en la Orquestal habrá de impedirlo; y siempre que sus dirigentes no reflexionen y vuelvan sobre sus pasos. Ese desconcierto se acentúa con el fracaso de las audiciones dirigidas por Hadley. El público no se interesa por estas audiciones nulas o mediocres. Las autoridades nacionales y municipales advierten que estos no son ni sombra de los conciertos admirables de los tres años anteriores, y las subvenciones pueden correr peligro: ¿Quién habría de afrontar otra vez las pesadas y laboriosas gestiones para obtenerlas? La Orquestal, apenas se vió en la perspectiva de disponer a su antojo y sin control de esas fuertes sumas de dinero obtenidas con el fin de mejorar la orquesta, pagar bien los profesores, traer de Europa los músicos que aquí no existen, pero no para pagar sueldos excesivos y gastos de lujo a un maestro malo, creyó que podría, no solo renunciar a todo programa de cierta elevación, a mostrar las obras modernas, las nuevas tendencias de la música, sino que dió un puntapié a todas las personas que anteriormente le ayudaban con dinero o llenándolo el teatro de abonados. Ahora, dado el mal paso, es difícil que gobierno y sociedad sigan interesándose por esta entidad gremial, sin ideal artístico alguno. Nada sería que fuera eso, un sindicato, pero los intereses obreros de la Orquestal están en franca oposición con las exigencias del arte: no acepta a ningún precio traer del exterior profesores de una calidad de que carece; allí domina la mayoría sin cultura a la minoría pensante.

Muy difícil vemos pues, que la entidad vuelva a merecer las simpatías populares que lo ganaban el talento, el saber, la labor y los esfuerzos múltiples de un Ansermet. Este, como se sabe, ponía en juego un empeño que solo un músico de su conciencia y paciencia y su gran capacidad de trabajo sería capaz, para preparar aquellos programas magníficos, resonantes, que harán época en Buenos Aires; sus interpretaciones, los milagros en fin que hacía para convertir en buena, en excelente, una orquesta hargana, onemiga del estudio, sin amor por el arte, instrumentalmente llena de defectos que el gran maestro conseguía disimular. Sus subordinados de ayer lograron finalmente vengar el esfuerzo que los exigía, y los reaccionarios le castigaron por haberlos hecho ejecutar obras atrevidas de compositores contemporáneos, con el bofetón de hoy. Esa es la orquesta, esos son los músicos, los artistas, que obstaculizan el progreso musical argentino. Veremos si el fracaso de sus conciertos de este año, y el éxito de las audiciones de la Cultural dirigidas por Ansermet, resultan una lección que la Orquestal sea capaz de aprovechar. —E. M.

## ORACION SOBRE EL "PAN DE AZUCAR"

A Ronald de Carvalho.

Río Janeiro, ciudad imperial,  
Chassis de un imperio, sin la carrocería.  
Las pupilas de tus faros—rojas, blancas, rojas—  
Avizoran la inmensidad oscura,  
anticipando tu grandeza,  
Sobre el Pan de Azúcar, siempre de pie,  
En homenaje a la memoria augusta de Don Pedro!  
La gracia de tus emperadores subsiste eterna  
en las cornisas frondosas,  
en las columnas festoneadas,  
en los rascacielos teñidos de rosa.  
En los senos de tus mujeres, atornillados a los maillots.  
Río de Janeiro, la saudade muerde por anticipado  
las gargantas,  
y se quisieran fotografiar tus lembranças con las miradas.  
Generosa, brindas los mejores paisajes del mundo  
a los motormen, a los chauffeurs...  
Desde el Corcovado, ofreces a los ojos el mapa ideal

de los primeros grados,  
donde nuestras simpatías iban secretamente a las penínsulas.  
Las olas de la noche van a morir en el regazo luminoso de Copacabana.  
Y en lo alto de los morros, entre las estrellas y los arcos voltaicos, los negros se aman con frenesí.  
Sus cuerpos, confundidos, son un desparramo de obscuridades, el calderón, en la sinfonía de luces.  
Por tus callejuelas fragantes, solitarias, un transeunte trasnochado va silbando "El Ciruja".  
Y entre el aire redondo y leve de las palmeras, Una victrola canta, con arrastres de bandoneón, "Pato, te peinás a la gomina".  
Pero la máquina va sacudiendo, lentamente, tu mollicie tropical; más alto que las palmeras, asoma ya el penacho de humo de tus fábricas; y los guinches del puerto

han ahuyentado para siempre, al saviá...  
en tus calles ya no se oyen fados, sino klaxons,  
que se disparan por tus venas de asfalto, hacia la selva.  
Río de Janeiro, que serruchas tus montañas y las arrojas al mar!  
El futuro — cemento armado — comienza a reticular el cielo.  
Tus jóvenes han trocado la guitarra por el volante.  
Los pechos se han acostumbrado al abrazo salobre de las olas, y las melancolías han huído ante los ocho en línea.  
Sólo los negros se animan a cantar las penas del corazón con la antigua música de los blancos.  
Sobre el Casino, Buster Keaton nos mira, tristemente, a los que tendremos que irnos,  
Río...

Leopoldo HURTADO.

Mayo de 1927.

# U n l l a m a d o a l a r e a l i d a d

## IMPERIALISMO BALDIO

Desde que el andariego Cristobal descubrió estas tierras inciertas concretadas en una isla, no han cesado en Europa de tener acerca de América las ideas más sorprendentes y las concepciones más disparatadas. Y de esto no se han librado ni sus grandes hombres puesto que Voltaire mismo creía que Canadá era unos témpanos de hielo por los cuales Francia no debía luchar. Pero, trayendo el asunto a un alcance más limitado ocupémosnos de lo que ha dado en llamarse la hispanoamérica. Contra nosotros se han inventado palabras temibles y largas. Norteamérica inventa lo del panamericanismo, Francia descubre lo del latinoamericanismo. España crea lo del hispanoamericanismo. Cada uno de estos términos oculta bajo una mala actitud de concordia un afán no satisfecho de imperialismo. De cuando en cuando estos imperialismos creen conveniente hacer una demostración de fuerzas a la que sigue una formal protesta. El panamericanismo hace que Norte América se apodere de Nicaragua aprovechando una revolución. El latinoamericanismo permite a Francia el forjarse la ilusión de que es la nodriza de nuestra cultura y el hispanoamericanismo permite que en España se diga que Madrid debe ser el meridiano intelectual de hispanoamérica.

Sud América está pagando caro el pecado original de haber sido descubierta por España, de haber sido conquistada y colonizada por ella. Necesito explicar de antemano el gran amor que siento por España y el interés que he puesto siempre en el estudio de su literatura. Pero este amor tiene un límite y es el de su propia veracidad. No la quiero ver invadiendo terrenos ajenos ni plantando bandera en propiedad ya declarada. Madrid meridiano intelectual de hispanoamérica? ¿Y qué hora ha de ser para que no estemos atrasados? Y tendría que detenerse un poco en su girar la tierra para que se acuerden los relojes. Porque de otra manera la noche se hará más pronto en los campos de Castilla que en la Pampa. No quiero ser injusto en mi apreciación aunque no tengo la suficiente edad para ser discreto. Atraer a las juventudes de América hacia Madrid hasta que esta ciudad resulte la Mecca del hispanoamericanismo. Me parece demasiado "serondo" el intento (Esta palabra la he aprendido del maestro Toro y Gómez). América está en ella misma y no es necesario que se interne por caminos extraños en busca de su propio porvenir. Es demasiado tarde para alimentar artificiosas utopías que como flores de invernadero se marchitarán en cuanto las toque el frío ambiente. Puede que esto resulte aceptable para países que gustan de soportar tiranías y de los cuales emigran sus mejores hijos. Puede ser que esto sea muy bueno para pueblos que se precian de haber conservado el castellano al 1600 como Perú y Bolivia, los pueblos más españoles de América. Pero nosotros ya hemos progresado mucho, tanto que no podemos decir en qué idioma hablamos. Nuestra ilusión debe ser la de echar a perder de tal manera el castellano que venga un español y no entienda nada de lo que le digamos. No es de otra manera que los franceses, italianos y españoles se portaron con el latín. Porque, para ser rigurosos en esta ley, los franceses, italianos y españoles deberían haberse quedado hablando latín. ¿Porqué entonces quieren que nosotros sigamos hablando español? No es otro el fenómeno que se observa entre el idioma inglés y Norte América. ¿Porqué querer que nos liaguemos a una tradición completamente artificiosa que solamente está en los discursos declamatorios de los congresos? Nosotros estamos organizando un idioma para nosotros solos y de aquí nos vendrá la libertad. Es signo de potencia espiritual de un pueblo el de transformar el idioma heredado. El idioma es una riqueza como otra cualquiera a la que hay que dar vida convirtiéndola.

¿Por qué no entonces "Buenos Aires meridiano espiritual de hispanoamérica"? No puede incurrirse en estos exclusivismos. América está irremediabilmente disgregada. El milagro estaría en que apareciera un genio salvador que destruyendo pequeños egosmos, creara los estados unidos de Sud América. Después de todo, un europeo se asombraría de las pocas cosas que a nosotros nos importan. En general los pueblos viejos se complican la vida espiritual con problemas artificiosos que más parecen rompecabezas que rumbos ideológicos. Los pueblos jóvenes, semibárbaros como el nuestro, tienen la existencia más simple y no saben filosofar sino que gustan de reinar. No se están buscando meridianos; y saben que el futuro es una tardanza y no un porvenir. Que no es otra la idea de Martín Fierro.

Madrid meridiano intelectual de hispanoamérica. Está bien. Pero ¿qué hora nos va a señalar? La idea es la de imantar a las juventudes de América para que se dirijan a ella y no a París o a Roma. Pero es necesario advertir que la juventud de América ha perdido la ilusión de las grandes ciudades europeas. Dejemos que Ortega y Gasset haga acerca de la cultura metáforas propias de un wing izquierdo de cualquier team de football. Esto está muy de acuerdo con la hora. Es muy deportivo. Pero la nuestra aun no ha llegado, la estamos esperando, de pie como el paisano espera el alba para capear la luz.

Nos dan ganas de seguir divagando acerca de este asunto que no está suficientemente discutido. Y sería bueno que se abriera el debate de una vez por todas. Yo invito desde mi modesto sitio a mis amigos los jóvenes escritores españoles para que expongan francamente lo que piensan acerca del particular. ¿Qué mayor orgullo puede ostentar una nación que el que sus ciudades sean como los faros de la cultura mundial que guían y atraen la cultura transoceánica? Pero esto tiene sus inconvenientes para nosotros que vivimos de prestado. Un poeta de menor cuantía que tenga la dicha de haber nacido en París tiene asegurado por este solo hecho la difusión mundial de sus obras. Un escritor nacido en Madrid adquiere por esta razón más nominada que otro que haya nacido en San Antonio de los Cobres. Mientras nos llega la hora de la originalidad nosotros tenemos que luchar contra todos estos inconvenientes; y debemos adiestrarnos en el espigar para quedarnos con el grano y desdefiar lo demás. Tenemos derecho a ello. Y no podemos aceptar tutorías ultramarinas so pena de claudicar en el afán de creernos conscientes y pensantes. Los protectorados intelectuales son peores que los económicos porque en los culturales el espíritu optimido agradece íntimamente al señor que oprime. Hace poco leí una nota curiosa en que varios intelectuales franceses que habían estado en Sud América dando conferencia pedían al presidente de su país, que ayudara económicamente a los colegios franceses esparcidos por Buenos Aires, Lima, Montevideo, Santiago, etc.; por que estas son las fuentes con que Francia cuenta para ejercer el imperialismo cultural de Sud América. ¡Qué lástima que los europeos no nos llamen bárbaros en vez de semicivilizados porque si nos llaman bárbaros tendríamos derecho a soñar en una cultura nuestra. Pero estamos perdidos. Y estamos expuesto a que cualquier ciudad de Europa nos señale la hora de dormir y la de leer.

Pablo ROJAS PAZ.

### UNA CARTA

Querido Evar: Al contestar la pregunta que Vd. me hace, sólo puedo decirle que la vejeidad: "Madrid: meridiano intelectual de Hispano-América," peca de excesiva ligereza. Siempre creeré lo muy poco que tiene que hacer la España intelectual con nosotros. Y para satisfacción de lo que afirmo, le agregaré: es suficiente que ella nos envíe algunos de sus literatos o filósofos destacados, para que al segundo día de encontrarse en cualquier ciudad latino-americana, se lo haga toda clase de chistes.

Algunas veces he pensado en Antonio Machado, el gran poeta humano, en Juan Ramón Jiménez, Enrique Díez Canedo y en varios de sus poetas y prosistas más recientes, y creo, para su respeto, que todos ellos, están muy distantes de esa pretensión "solar". Acepto a "Madrid: meridiano" de trastornos marroquinos y las payasadas de Primo de "la Costanera".

Ricardo E. MOLINARI.

### MADRID, MERIDIANO, etc.

Está por verse la acción civilizadora de España en América. La mejor fórmula sería empezar de nuevo. Volver a conquistar. Les ofrecemos generosamente un continente de varios millones de hombres.

Lo que Vds. llaman conquista fué saqueo, destrucción, rapia. Lo que Vds. llaman influencia intelectual, ibero-americanismo, maternidad protectora, es el espejismo de un señorío que ya no poseen.

El meridiano intelectual de América no es Madrid, es Buenos Aires. A Buenos Aires acuden los escritores españoles a la conquista de un público, no a Madrid, los argentinos. A los escritores americanos nos interesa conquistar un público americano. Estamos construyendo nuestro arte propio: Azteca, inkaiko, o criollo puro, y nos violentan los gestos protectores de los que pretenden llamarse tutores nuestros.

Ildefonso Pereda VALDES.

### MADRID, MERIDIANO INTELECTUAL HISPANO AMERICA

Con este título en el número 8 de la "Gaceta Literaria" de Madrid, se nos hace objeto de un halago que simula el trozo de carne envenenada con que los cacos silencian el perro fiel de una casa.

Nuestros colegas, los poetas y escritores de la "Gaceta", deben saber que nosotros sentimos una profunda repugnancia intelectual por todo lo que huele a hispanoamericanismo. Tan es así que hemos relegado ese poco envidiado tema, a los inofensivos señores José León Suárez y Atilio García y Mellid, que lo detentan sin mayor apercibimiento.

España no tiene ningún interés intelectual para nosotros. Seamos justos, más lo tiene Francia e Italia, pero nosotros vanguardias de la N. S. argentina, reivindicamos el derecho de ser vírgenes de toda influencia y maravillarnos todos los días con las cosas nuestras, nacionales, criollas, que vamos descubriendo en nuestra ciudad y en nuestro campo. ¡Autóctonos puede ser, italianos también, franceses siempre, pero españoles nunca!

Jorge Luis Borges después de haberse pasado al cuarto a todos los españoles por su saber hispano y por su valer hispano, se ha juntado con nosotros y enarbola nuestro criollismo, robusto y contundente, como un golpe de furca.

América Latina no es un nombre advenedizo, es un nombre racial. ¡Como se vé que el lírico del manifiesto, no ha cruzado nunca el charco y nos ha venido a ver las caras o a indagar en el apellido!

¡La igualdad étnica es un mito! Yo me siento más hermano con Méndez, argentino hasta los huesos o con Borges argentino hasta el carozo, que con cualquier parlante colateral itálico. Y así los González Tuñón con su cepa galaica. Y los otros.

Para nosotros, España intelectual se acaba en Barroja, en Valle Inclán, en Pérez de Ayala, y en Unamuno. Todos viejos. Los jóvenes poetas de España solicitan nuestra indulgencia, porque, — ¡proclamemos el secreto de nuestras conversaciones! — tenemos en nuestras antologías jóvenes, poetas numéricamente aplastadores de esa enteca nueva generación española, que no puede, ni en sueños, comparárenos.

No nos importa que ellos, con sus revistas, nos concedan algunas galeradas de atención. A nosotros nos tiene sin cuidado ese halago jesuítico.

Damos mucho más valor al descuidado interés, superficial curiosidad, que a veces manifestamos nosotros, hacia ellos, en estas columnas.

Tenemos un bello orgullo insolente de gente joven, de pueblo adolescente seguro y fuerte y antes que sus cachivaches históricos nos atrae más una chímenea de Boston.

Hablamos su lengua por casualidad, pero la hablamos tan mal que impertinentemente nos estamos haciendo un idioma argentino. Dentro de unos pocos años nos tendrán que traducir si quieren gozar de nuestro lírico influjo.

Y además, ¿no fué un americano, Ruben Darío, el que les enseñó el modernismo? España no rebaja ni exalta ninguna de nuestras virtudes nativas. Las pasa por alto, sin captarlas y nosotros no podemos exaltarnos en un vicio sin belleza: Primo de Rivera es un cretino que está perdiendo el tiempo que la historia le concedió: ¡no sabe ni ser dictador!

¿Y estos buenos muchachos de la "Gaceta" quieren que nos hagamos españolizantes o esa otra cosa fea de hispanoamericanismo? Vamos, ¡a no embromar caracho! Precisamente nuestra N. S. ha tenido que rascarse todo el importado flamenquismo con el puñal del ridículo para encontrarse y definirse y ahora quieren que volvamos a las andadas. Eso está bien para la revista "Nosotros" que hace eso, hispanoamericanismo, como juega sentilmente al tate-ti de rimas, pero nuestro grupo, que comprende existe un problema americano y lo atalaya desde Buenos Aires, capital de Sud América, es tan hispanoamericanista como una empanada Rey.

No tenemos interés ni por Madrid, ni por España. No hay allí ascensores, ni calefacción, ni tangos porteños. No hay interés. Si ellos quieren, si los colegas de la "Gaceta" mucho lo apuran, no tenemos inconveniente en reconocer que nosotros somos los conquistadores y ellos los conquistados.

En nuestras gozosas y recias filas de vanguardia americana, hay algunos puestos en la cola. En ellos, idealmente — y que nos perdonen la ruda franqueza gaucha, — están los poetas y escritores jóvenes de España que salieron a ponerle banderillas al toro argentino, en el picadero editorial del No. 8 de "La Gaceta Literaria".

Nicolás OLIVARI.

# ¿Madrid, meridiano intelectual de Hispano - América?

## SOBRE EL MERIDIANO DE UNA GACETA

La sedicente nueva generación española nos invita a establecer [en Madrid] el meridiano intelectual de esta América. Todos los motivos nos invitan a rehusar con entusiasmo la invitación. He de opinar durante una sola página de cuaderno; no los agotará.

El destino de esa nueva generación español es cosa de asombro. Juventud honesta y filial, el argumento permanente de su inquietud es la generación anterior. ¡Qué alegría verla vivir! ¡Qué altruismo para festejar el coche de Ortega y la estilográfica de Ramón y el otro brazo que no plagia, de Valle-Inclán! Ese cuartelazo del meridiano intelectual, ¿quién se lo habrá dictado?

Yo les contesto así: Madrid no nos entiende. Una ciudad cuyas orquestas no pueden intentar un tango sin desalmarlo; una ciudad cuyos estómagos no pueden asumir una cañita brasilera sin enfermarse; una ciudad sin otra elaboración intelectual que las groguerías; una ciudad cuyo Irigoyen es Primo de Rivera; una ciudad cuyos actores no distinguen a un mejicano de un oriental; una ciudad cuya sola invención es el galicismo — a lo menos, en ninguna otra parte hablan tanto de él —; una ciudad cuyo humorismo está en el retrucano; una ciudad que dice "envidiable" para elogiar ¿de dónde va a entendernos, qué va a saber de la terrible esperanza que los americanos vivimos?

Hay que enfrentar los hechos. Ni en Montevideo ni en Buenos Aires — que yo sepa — hay simpatía hispánica. La hay, en cambio, italianizante; no hay banquetón sin su fuentada itala de ravioles; no hay compadrito, por más López que sea, que no italianice más que Boscán.

POSDATA: No quiero ser indigno de mis recuerdos ni entiendo hacerme forastero en los que sé guardar de Madrid; pero el trance no es de zalamerías, es de verdades.

Jorge Luis BORGES.

## BUENOS AIRES, METROPOLI

"La 'Gaceta Literaria' patrocina nuestra dependencia intelectual. Supone inocentemente que de alguna manera nosotros necesitamos un tutelaje. Habla de 'las turbias maniobras anexionistas que Francia e Italia vienen realizando'; y pregunta si preferimos ser 'absorbidos bajo el hechizo de una fácil captación francesa.' a identificarnos, en cambio, con la atmósfera vital de España".

Cuando se dice tanto se confiesa una enciclopédica ignorancia respecto de nosotros. "La 'Gaceta Literaria'" nos propone una situación, que, implícitamente, significa el desconocimiento completo de nuestra independencia intelectual. Optando por uno u otro de los términos nos quedaríamos sin nosotros mismos. De modo que "La 'Gaceta Literaria'" nos concede la gracia de escoger un modelo de protectorado intelectual, el francés o el español, sin haberse detenido antes a medir nuestra propia estatura y el efecto que podría producirnos semejante ocurrencia.

Nada de esto nos sorprende porque sabemos a España ajena, de hecho, a todo lo nuestro. Su nacimiento interés por los países de este lado del Atlántico no proviene, como podría suponerse, de un arranque de simpatía intelectual, que, por otra parte, hubiera sido explicable dado la importancia de nuestro actual movimiento literario y artístico, sino por las posibilidades que estos países ofrecen como mercados para el libro español. Al final del cuento se sabe que "La 'Gaceta Literaria'" se preocupa por la mayor exportación del libro español, "muy escasa — dice — en proporción con las cifras que debiera alcanzar". Es curioso, pero "La 'Gaceta Literaria'" atribuye el caso a factores tan ínfimos como la baratura del libro francés e italiano. Se le escapa advertir que en el fondo hay una cuestión de cultura; que hoy nos es tan fácil aprender el francés y el italiano como el castellano; que ya no se puede hablar de identidad lingüística porque todos somos algo políglotas y estamos acostumbrados a escribir en idioma propio; que, además, España sólo nos interesa desde Baroja y Valle Inclán para arriba, mientras Francia e Italia renuevan constantemente nuestra atención intelectual. De ahí que el libro español se venda menos que otros.

Somos un pueblo moderno, — y España es de naturaleza pasatista — con una idiosincrasia mitad francesa, mitad yanqui. Pronto hablaremos el inglés, tanto como los idiomas que nos son familiares. El factor ético arguido por "La 'Gaceta Literaria'" no es tampoco considerable porque nosotros tenemos en nues-

## La implantación de un meridiano.- Anotaciones de sextante

Arrimándome a la imagen del proponentor, voy a enunciar algunas observaciones sugeridas por mi práctica de navegante.

"Madrid meridiano intelectual de Hispano-América".

Tal es la arriesgada afirmación propugnada por "La 'Gaceta Literaria'" y a la cual opondremos sucintamente algunas observaciones directas de nuestro sextante.

Es ya pueril intentar un meridiano en el propio patio de la casa. Estas líneas imaginarias carecen de utilidad práctica y conviene que pasen por donde pueden.

Jactarse de fundamentales, sin contar con la fuerza necesaria para imponerlos es incurrir en delito de imprudencia y adentrarse inútilmente en la incómoda zona de lo ridículo.

Monopolizar la ubicación así grata, subalternizando a los que no solicitaron asistencia, es incluir la descortesía en la clasificación. Las palabras de amabilidad protocolar no aminoran la impertinencia de la intención.

La preponderancia de un pueblo nace de la fuerza de su espíritu, y la actitud arrogante no engendra de por sí en toda la historia de España la cierta presencia de un filósofo o un matemático, diplomáticos del puro pensar. Además:

Hispanoamérica es un vocablo vacío para nosotros. Vínculo endeble es el idioma, ante el imperioso mandato del clima y de la formación étnica.

Nuestra pampa, que asoma a la vuelta de toda bocacalle, es fértil y triste, y nos ha dado un cuerpo viril y un espíritu melancólico. Algo de caldeo hay en nuestra alma, ansiosa de cielo y de sol.

Obedecemos a una estructura sedimentaria. Los ríos de oro nos trajeron todos los detritus humanos. Por eso en nosotros toda semilla fructifica. Avanzamos como los deltas: elevando el fondo del mar.

Nuestros glóbulos rojos hablan varios idiomas y responden a tradiciones distintas y antagonicas. Nuestra mayor tristeza proviene de no saber quiénes so-

mos. La propinuidad de los átomos no ha borrado sus aforanzas originales.

Hablamos en castellano, actuamos en inglés, gustamos en francés y pensamos... pero, ¿es que nosotros pensamos?

Luego — solo la impúdica observación de un marino pudo detenerse en ella — nuestro pueblo formado por la yuxtaposición de hombres aislados fué durante mucho tiempo un pueblo robusto que vivió sin mujeres. Nuestros aledaños no estaban poblados de Sabinas. La falta de una caricia oportuna embarrulló para siempre la urdimbre de nuestros sentimientos.

No existe una ciencia positiva capaz de calcular la inecuable distancia que nos separa de Madrid. Nuestro meridiano — magnético al menos — pasa por la esquina de Esmeralda y Corrientes, si es que pasa por algún lado.

Estos datos de la geografía argentina se ignoran en Europa, pero a nosotros su despreocupación no nos interesa. Europa absorbe el trigo de las pampas y nosotros algunas ideas de Europa.

No se quién sale ganando.

R. SCALABRINI ORTIZ.

## PARA "MARTIN FIERRO"

Escritores de "La 'Gaceta Literaria'":

La única aspiración de América, es América misma. Nosotros, los americanos del sur, también somos jóvenes, y por lo tanto, fuertes. Tenemos noción de ser y de existir, y una brújula segura que no enloquecen los imanes de Europa. Sabemos ajustar la hora de América a distintos meridianos. En nuestra inquietud racial hay algo de universo, mientras que la vuestra se circunscribe a una especie de parcialización geográfica desde el Pirineo hasta el Peñón de Gibraltar. Si la vuestra es típica, la de nosotros es cósmica. ¡En buena hora venga la voz latina de España, de Francia, de Italia, y la voz sajona de los países del Norte, y la voz eslava de la nueva Rusia! Nuestro oído se ajustará a todas las entonaciones, y sabrá distinguir las modulaciones sinceras de los falsos sonidos. ¡Ventriloquias, no!

La realidad americana ya no es niña. Vive una juventud vigorosa, dinámica, elástica, y puede precisar su horizonte con firme exactitud. La realidad americana es múltiple y compleja y tiene vibraciones distintas desde el Canal de Panamá hasta el estrecho de Magallanes. La realidad americana se formó en la Revolución Francesa, levantando, en 1810, un grito de emancipación entre los dos océanos; y en los Estados Unidos, tomando de ellos los principios para dar a la República Argentina la Constitución política más libre del mundo, — por lo menos en intención —, y en los ferrocarriles británicos, y en los versos franceses, y en la voluntariosa tenacidad del italiano, y en la constancia fuerte del español. La realidad americana va desde un poema de Góngora hasta un automóvil de Mr. Ford; es una guitarra lamentándose en la noche, y es un primer arado roturando la pampa bajo un sol que no es el sol de Europa.

Queremos los libros, las máquinas y los cantos del mundo. Nuestro anhelo es tan grande como América, y ya hemos dicho que América sabe auscultar su propio corazón. El pensamiento americano es el resultado de la propia realidad. ¡Cómo ajustarlo, entonces, al de Madrid, o si se quiere, al de España! El paisaje de España se reduce al de España misma: un pentágono. Cinco lados que encierran cinco perspectivas. El paisaje de América es, quizá, la suma de todos los horizontes.

España y América, Madrid y Buenos Aires, son fuerzas adyacentes no convergentes. La solución del mañana procederá de América, no de Europa. ¿Por qué ha de ser Buenos Aires una prolongación espiritual de Madrid? Buenos Aires es América, y en América caben todas las posibilidades, mientras que Madrid y España tienen en Buenos Aires y en América su única, su última posibilidad. Esta es la diferencia.

Escritores de "La 'Gaceta Literaria'": América, o América del Sur, si así es más claro, sabrá encontrar su propio meridiano.

Lisardo ZIA.

## A UN MERIDIANO ENCONTRA EN UNA FIAMBRE

¡Minga de fratelanza entre la Javier Patria y la Villar Ortizar! Minga de las que saltan a los zogaibis del batimento tagal, que se quedamo esturfo, que se... con las tirifiladas de su parola senza criollismo. Que se den una panzada de cultura esos ranfañosos, antes de sacudirnos la persiana. Pa de cutuberno entre los que llan patiao el fango de la Quinta Bollini y los apuestos que la yugan de manzanilla. Aquí le patiamo el mudo a la hispanidá y la escupimo el asno a la donosura y le arruinamo la fachada a los garbanzels. Se tenemo efe. Una cosa es correr de un toro en Calatayud y otra es afanar gallinas en Tronador e intervenir un pesao en Nueva Chicago o cuerpilar la yuta en Grito de Asencio o haer un acomodo de prepo con la grela más relinchada de Giribone.

Se tenemo una efe bárbara. No es de grupo que semos de la mafiosa laya de aquellos crudos que se baturaban las elecciones más trezadas en Balvanera. Par'algo lo encendimos al tanto entre las guitarras broncosas y salió de taco alto y pisando fuerte. No es al pepe que entramos en el siglo a punta de fica y tiramos la bronca por San Cristóbal y fuimos la flor del Dios nos libre en Tierra del Fuego y despachamos barbijos en el bajo e la batería y biabas agalludas al portador.

¿Manyan que los sobramos, faudiños. No hay minga caso de meridiano a la valenciana, mientras la barrera cadenera se surta en la perfumería del Riachuelo: vero meridiano senza Alfonsoito y al uso nuestro.

Espiracusen con plumero y todo, antes que los faje. Che meridiano: hacete a un lao, que voy a escupir.

ORTELLI y GASSET.

tra constitución orgánica el aporte universal. Estamos elaborando una entidad nueva que va a dar al mundo más de una sorpresa. Y en tal sentido no seremos sino argentinos, criollos, para decirlo mejor. Nosotros somos dueños de una recia fisonomía intelectual. Nos hemos acuñado un espíritu propio. Somos insurrectos de España. Nosotros repudiamos cualquier tutelaje intelectual, así venga con el rótulo de iberoamericanismo. Nosotros tenemos, por último, la jactancia de proclamar metrópoli a Buenos Aires desde que contamos con Gironde, Olivari, Borges, Arlt, González Tuñón, etc.

Santiago GANDUGLIA.

## RESPUESTA HEBRAICA AL Dr. MANUEL GALVEZ, HOY DEFENSOR DEL ORDEN, O DE LA ORDEN, DE OCCIDENTE

Talmudeando un poco mi filosofía, pienso: Más vale estar bien orientado que mal accidentado.

Enrique Espinoza.

ANOTACIONES MARGINALES A UN LIBRO MAL PREMIADO

1. Una invocación al sentido común. Las bellas artes pasan por un momento de confusión terrible. La pintura se mete con la literatura, la escultura le onta a un pleito a la música, la arquitectura se onsoforea de todo.

El "conventillo" de las artes acude en masa a José Gabriel, autor de "salvaciones". Y Gabriel, todo un ángel, no puede menor de vindicarlas.

Se desprende, que quien alborotó el "conventillo" de las bellas artes, fué el tropel de jóvenes de la nueva sensibilidad, al cual, José Gabriel, a pesar de tener veinte y cinco años, romiga en pertonear.

¿De qué procedimiento se vale José Gabriel para vindicar a las artes? Uno muy sencillo: el que se lo ocurriera a cualquier persona, aturullada ante una confusión de cosas que no comprende: el sentido común.

2. Aparece la palomita... La palomita de Kant aparece en el cielo gabrieliano para explicar la necesidad de la existencia del aire en el acto de volar. En lugar de aire, léase reglas, y se llegará a la conclusión: sin reglas no hay arte.

Ya que apela a metáforas para explicar su rigorosísimo concepto de las reglas, medito sobre lo siguiente: un cojo necesita muletas para caminar y lo están muy bien a sus piernas, para el cojo las muletas son tan necesarias como la resistencia del aire a la palomita de Kant, un hombre con un par de piernas perfectas, no ha menester de muletas, las rechaza instintivamente. ¿Sorja justo pretender imponérselas a la fuerza?

3. Volvemos a la gramática y a la retórica. El terrible preceptista José Gabriel adopta todas las posturas de un dómine, para llamarnos severamente a la gramática y a la retórica. La puntuación, si Vda. lo ignoran, es muy importante: "La puntuación es esencialmente una cuestión de temperamento. Lo es de tal modo que constituye factor preferente en la variedad personal de los artistas de la palabra".

Yo llevaría más lejos la afirmación y dividiría a los temperamentos de acuerdo con la manera de puntuar. Los sensitivos serían propensos a abusar de las comas, los sensitivos-activos no pondrían nunca el punto y coma. Los activos olvidarían las comas y los puntos. Y a los flemáticos y templados, los clasificaré como puntuadores de buena fama.

Para José Gabriel la obra de arte literaria es perfecta en el sentido gramatical, ya que señala como "elementos forzosos", de los cuales no puede prescindir:

CARTA DE UNAMUNO

Sr. Don Jorge Luis Borges. — Buenos Aires. — Su carta me mueve, amigo mío, a escribirle de nuevo. Poco después de ella he recibido seis números de MARTIN FIERRO, hasta el del 28 mayo. Gracias. ¡Cuánto tendría que decirles a lo que dicen! Pensé redactar una nota por aquello de "Beethoven y nosotros" del núm. marzo 28. No entiendo lo de "valores eternos" pero acaso pongamos un poco de vida — no digo de orden — en esto comentando lo que en su carta me dice usted en comentario a aquello mío de  $0 = \infty$ . Evitaremos los "ismos" ateniéndonos a las "idades". El futurismo, por ejemplo, es tan vacío como el presentismo, el presentismo o el eternismo. No es lo mismo la futuridad. Y si la eternidad es lo envolvente del pasado, el presente y el futuro, la expresión del camino sin principio ni fin en el tiempo — concepción espacial — hay otra cosa, hay su substancia, hay ese cero que usted — y yo con usted — dice necesitar. Y eso es la actualidad, substancia viva de la eternidad. Lo actual no es precisamente lo presente. Lo actual es lo que actúa, y actúa todo lo que ha actualado, y actuará. El gran historiador alemán Banke decía que todas las generaciones humanas están en presencia inmediata — o no sé si dice en relación inmediata — con Dios, Cristo dice una vez: yo soy el camino y la verdad! El camino! El camino es la verdad. Pero no crean los jóvenes de hoy, los que se dicen nosotros, que ellos caminan más que otros. Hay muertos — es decir muertos no; hay pasados — que siguen caminando, que siguen actuando. El que ha vivido, vivirá.

A propósito de formulación matemática. Recordando que de niño oía a las niñas cantar esta canción de rueda: "2 y 2 son 4 — 4 y 2 son 6 — 6 y 2 son 8 — y 8 16 — y 8 24 — y 8 32 — ¡ánimas bonditas — me arrodillo yo!" he compuesto este: "2 por 2 son 4 — 2 por 3 son 6 — ¡ay qué corta vida — la que nos hacemos! — 3 por 3 son 9 — 2 por 5, 10 — ¡volveré a la rueda — la que fué niño? — 6 por 3 18 — 10 por 10 son 100 — Dios! no dura nada — ¡nuestro pobre bien? —  $\infty$  y 0 — la fuente y la mar — cantemos la tabla, — de multiplicar!" Cantámosla, que así se pasa la muerte, y así se viene la vida tan callando!

Y no más por hoy después de este desahogo, que me sirve de consuelo en medio de las miserias, cada vez más hondas, de mi pobre patria envilecida bajo la más abyecta, la más rapaz y la más estúpida de las tiranías.

Le saluda. — Miguel de UNAMUNO.

Hendaya, 24-VI-1927.

dirse a la puntuación. Un hombre metido en bibliotecas, solo puede pensar así. La antítesis de un pedante, o sea un hombre biológico de carne y hueso y no de libros, como Don Miguel de Unamuno, tiene que pensar sobre esto particular, en sentido muy opuesto. De él son estas palabras: "Una poesía bella, es decir, una poesía es la que habla como un hombre; solo los pedantes hablan como un libro, es decir como un libro que no habla como un hombre"... "Mostraré una vez un escrito tan gramaticalmente escrito, que no habla en él una falta y por instinto adiviné que era de un extranjero, como en realidad lo era". Y más adelante: "La labor de la lingüística, rama de la estética, es por hoy destruir el gramaticismo preceptivo". "Es escrito gramaticalmente construido, no es de carne, no vivo" (Prólogo a la Estética de Croce)

4. Primitivismo Madurez. Y termina Gabriel: Pues bien, la característica de las Artes Contemporáneas es que se producen normalmente bajo ese impulso anormal de rebeldía contra las leyes constituciones. Lo que en todo tiempo ha sido aparición de la adolescencia, pretendo ser hoy permanente realidad de la madurez".

Los primitivos sabían pintar y algo más, colorear. Si usted llama primitivos a los artistas modernos y considera infantil el arte del Giotto, de Frá Filippo Lippi, tanto mejor para los modernos.

5. Arte Fácil. Arte fácil llama José Gabriel al arte moderno. "Solo pongo a ello hace falta para producir a gran escala composiciones a tono con los ultraístas".

El eterno argumento: Muy fácil es ponerse a tono con los ultraístas, pero para ello se necesitan tres cosas: Sensibilidad, sentido Kinestésico de lo moderno y talento. Con esas tres cosas es muy fácil ser un buen poeta ultraísta.

Alfoncina Storni, Leopoldo Lugones y Vd. no podrán llegar a penetrarse del arte moderno, porque carecen de algunas de esas tres cualidades: Lugones tiene mucho talento, pero sensibilidad ¡cuánto! Alfonso Storni tiene más sensibilidad pero carece de las otras dos cualidades. En Vd. hay en este caso ausencia de esas tres cualidades que se necesitan para ser un buen poeta ultraísta, a juzgar por esta es trofa:

"Mis manos ambiguas de obrero o de dama nerviosas y fuertes a un tiempo muy finas y blancas tienen una historia la historia de mi alma"

6. Cubismo. Para Gabriel el cubismo es un acto pueril. Todo se reduce, en ese arte a expresar la figura humana en representaciones geométricas: un óvalo más o menos correcto es la figura con que el niño representa siempre la cara; el busto es un cilindro o un cono; las piernas y los brazos líneas rectas".

Gabriel razona frente al cubismo, como una sirvienta razonaría frente a un cuadro de Picasso. Cubismo: es igual a cubo o a cubo de agua, para la pobre sirvienta como para Gabriel, cubismo y cubo de agua es la misma cosa.

Pero lo que ignora su erudición es que el cubismo fué una reacción contra lo simple, lo fácil y lo agradable. El cubismo les enseñó a los pintores a construir, a dibujar. Fué el reactivo contra la facilidad del impresionismo, contra la falta de estructura que sacrificaba las líneas y los volúmenes para agudizar a la vista con armonías de color debajo de las cuales se disimulaba la falta de dibujo.

7. Amor al reposo. Gabriel ama el reposo. Todo lo que sea movimiento le molesta. ¡Triste parálisis este que no atina a moverse cuando todo a su alrededor es movimiento!

¿Lo parece más bella una medusa en reposo, que una medusa en movimiento?

8. Expresionismo musical. Error suyo José Gabriel creer que Honeger meto al tren dentro de la música. A ningún artista moderno, se le ocurriría semejante despropósito, y menos a Honegger que es el más fino del sexti-grupo.

El arte moderno es sugerencia, abstracción. Meter al tren sería copiar a la realidad, y solo los malos artistas de antes copian a la realidad.

Vd. si es que ha oído "Le Pacific", fué con la idea preconcebida de oír a un tren, silbando y estridentista. Su equivocación. ¿Qué número? fué tremenda. Su intención era visitar la estación del Pacifico, sugerencia de "Pacific" y no una sala de conciertos.

9. Música negra. Aquí me toca un punto flaco. Tengo debilidad por el arte negro. Aceptar sus ideas sería condenar mis poemas negros, mi estética negra. Pero, en lo tocante a este punto no hay ni siquiera ideas, difícil sería rebatirlas.

Bulle en su interior únicamente odio hacia un arte que considera inferior y despreciable. Condena Vd. al arte negro con el mismo inofensivo desprecio con que el Dr. Bunge y otros universitarios de alto cotar condenaban inquisitoriamente a nuestro admirable códice MARTIN FIERRO.

10. El dialogo del verso. "El poeta futurista, el dadaísta, el creacionista, el cubista y todos los llamados de vanguardia hoy, tropiezan en el verso íntegro a monótono en las mismas palabras". No hay tal tropiezo, ni tal enredo. Los poetas de vanguardia nos sentimos ágiles, nos movemos con nuestros miembros en libertad y cuando encontramos una valla (La rima, la medida), etc., la saltamos (salto alto con impulso), sin oncedarnos en ella como Vd. supone. El desdén, por la antigua preceptiva que nos enseñaban a medir los versos con cartabón, no es incapacidad, sino comodidad. Si a Lugones le gusta usar corsét, allá él. La rima es el ajustado corsét que destruye los ríflones. En cambio, las mujeres modernas desdeñan esa pieza deformadora de la belleza.

11. Un discípulo en rebeldía. José Gabriel que había sido hasta ayer el discípulo más fiel de Eugenio D'Ors, el admirador de sus procedimientos críticos y de su casi inexistente filosofía, se rebela contra el maestro en el capítulo: "El pensador custodido". ¿Por qué?

Eugenio D'Ors ha cometido el delito de conceder personería a Sunyer, Togores, Marquez Puig, Barradas, Vázquez Díaz, unos aprendices sin importancia según el maestro Gabriel.

12. Contra una posible catalepsia. José Gabriel pretende extender partida de defunción a las literaturas de vanguardia. Por propia gravitación, dice, deben caer todos los artistas de vanguardia. Señala ya defeciones y derrumbamientos. Nada más contrario a la verdad.

El movimiento vanguardista crece día a día. En 1920 aceptaban las nuevas escuelas "Los Nuevos", en Montevideo — y Jorge Luis Borges y González Lanuza en Buenos Aires Hoy, en 1927 — hay grupos vanguardistas bien organizados en el Perú, Chile, Bolivia, Uruguay, Argentina, Cuba, Méjico, Venezuela, Ecuador y Brasil.

13. Discusión sobre la metáfora. "No existe la prototípica diferencia de metáfora creada a metáfora realista". De esta manera cómoda y práctica zanja Gabriel el largo problema debatido alrededor del creacionismo. Para él la diferencia, entre una y otra manera de metaforizar es una diferencia en la elección de términos y modo de comparar. Para nosotros la diferencia es menos superficial. Aceptamos la existencia de una realidad real y de una realidad imaginada o creada. En poesía puede haber un arte ajeno en absoluto a la realidad, en la novela, aún la imaginada, no, y aquí tenemos otra equivocación de Gabriel, confundir la realidad indispensable del novelista, con la realidad innecesaria del poeta. Puede y debe haber una metáfora completamente fuera de la realidad, como lo ha demostrado Reverdy y a esa metáfora creacionista es a la que debe tender el arte de vanguardia. No es cierto tampoco que todos los poetas son metafóricos. Los hay que emplean la imagen y los hay puramente descriptivos.

14. Palabras finales. Gran escamoteador ha sido José Gabriel en su fracsado intento de combatir el arte nuevo. Pone frente a frente cinco siglos de arte construido y veinte y cinco años de tentativas. La comparación tiene que arrojar forzosamente un superavit a favor suyo. Estamos en un momento de transición de reargimiento, tal como el romanticismo o cualquier escuela en sus comienzos; no es justo exigir obras clásicas a la literatura nueva: el tiempo dará la respuesta.

No está en manos de chambones el arte nuevo: hay como en todas las escuelas quien desbarra, pero los forjadores esperan confiados su triunfo. No importa Gabriel que Vd. en su puericia de crítico de la nueva sensibilidad llame a Picasso escolar mal aprovechado.

Idelfonso PEREDA VALDES.

LIBROS DE LUJO

La Agencia General de Librería ha recibido y tiene a la venta en el Palacio del Libro, una nutrida y selectísima colección de libros de lujo, procedentes de las más importantes casas editoras parisienses, la mayoría de ellos con riquísimas encuadernaciones firmadas por Crezebault o Kieffer. Sin orden alguno he aquí la mención de una serie: André Levinson, "Paul Valéry philosophe de la danse", ed. La Tour d'Ivoire, serie Cahiers Valéry, tiraje 550 ej. sobre vergé de Rives; Paul Valéry: "Le serpent", ed. Eos 1926 dibujos de Sonia Lewiska, enc. Crezebault; ejemplares en papeles especiales en la serie de autores editados por Calman-Levy, como ser Maupassant, Loti; A. Samain: "Le Chariot d'Or", litografías de Maurice Lalau; A. France: "Les noces corinthiennes", aguafuertes de Serge de Solomko, ed. Librairie des Amateurs; un notable ejemplar de "Le martyre de l'Obese" por Henri Beraud, enc. Crezebault; un bellísimo libro: "La paix chez les bêtes", por Colette, maderas coloreadas por A. Roubille, Editions du Capitole, ejemplares sobre japon y velin de Rives; Apollinaire: "Le poète assassiné", ed. del Sans Pareil, sobre velin Mongolfier; Jean Giraudoux: "Provinciales", riquísimo ejemplar, ed. de Aux Aides, ilustrado con acuarelas de Gallibert; Luc Durtain: "Decouverte de Longview", grabados de Franz Masarel, Ed. de René Kieffer.

Editado por A la cité des livres: un La Fontaine: "Les amours de Psyché et de Cupidon", ilustraciones de Paul Vera, acuarelas, litos y maderas. Y un libro que vuelve a venir: Pierre Louys: "Le Roi Pausanias", con ilustraciones de Carlegie. Otra al gusto de los rabelesianos: Balzac: "Les trois clercs de Saint Nicholas", con ilustraciones de Alfred Le Petit, ed. y enc. de René Kieffer. De esta misma firma hay un "Lorenzaccio", de A. de Musset, ilustrado por Barthe. De las Editions Lapina se ofrece "La maîtresse servante", de Jerome y Jean Tharaud, con aguafuertes de Balade. Edición de tipo muy moderno: André Maurois: "Les silences du colonel Bramble", con 15 aguafuertes de Labourer, ed. de Le Livre, enc. de Visnau. De Henri de Regnier: "Le mariage de minute", acuarelas de Sylvain Sauvage", ed. de André Pliques et Cie; de Victor Marguerite: "La Garçonne", ilustrado por Van Dongen, ed. Flammarion, enc. Crezebault; de J. Delteil: "Allo! Paris!", con 20 litos de Roberto Delaunay, ed. Quatre Chemins; de Joris Karl Huysmans: "Marthe" (Histoire d'une fille), con ilustraciones de André Dignmont, ed. M. Seheur, enc. de Max Fousseque; de André Gide: "Le journal des Faux Monnayeurs", Ed. Eos, enc. Max Fousseque; de Jean Cocteau: "Le rappel a l'Ordre", ed. Stock, ej. sobre japon.

**MODERACION EN LOS PROVERBIOS**

*A buen hambre no hay pan duro; pero no conviene alimentarse exclusivamente de postes de fiandubay, vigas de resistencia, estatuas de mármol y veredas enladrilladas.*

*Agua que no has de beber, déjala correr; pero no hasta el punto de tener las canillas abiertas hasta inundar la casa, el barrio, la circunscripción, la ciudad y los pequeños pueblos que se forman a orillas de la metrópoli.*

*El que no siembra, no recoge; pero tampoco hay que sembrar eucaliptus en el comedor y ombúes en el dormitorio hasta imposibilitar los movimientos de la familia.*

*Río revuelto, ganancia de pescadores; pero no hay que malgastar los años más preciosos de la juventud en los terrenos anegadizos y en los bañados, con el agua hasta las orejas, cazando nutrias.*

*El amor es ciego; pero no hasta el punto de casarse con una draga.*

*Quien mucho abarca, poco aprieta; pero que tus dedos no aprieten un grano de alpiste con tantas ganas, que las uñas se vayan incrustando en la carne y que los más hábiles cerrajeros renuncien a abrirlos.*

*Dar de beber al sediento; pero no hasta obligarlo a la adquisición o alquiler de una escafandra, para no ahogarse.*

*Ande yo caliente y riase la gente; pero no hasta domiciliarlo en un horno de panadero, para convertirlo en pan de salud y fomentar así la hilaridad de los contertulios.*

*Conserve su izquierda; pero tampoco se haga amputar de vicio el brazo derecho.*

*El ahorro es la base de la fortuna; pero no se pase la vida ahorrando carozos, pelusas, hilachas, fósforos apagados, escamas y otros etcéteras.*

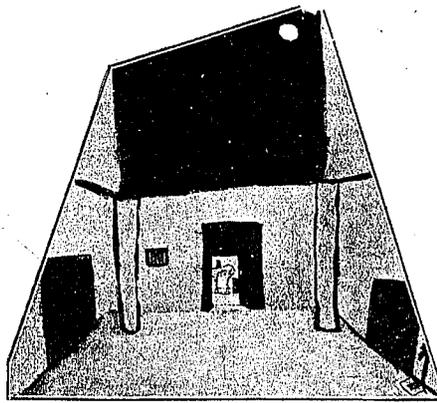
*Sea compasivo con los animales; pero no se gaste el sueldo íntegro en satisfacer los caprichos del unicornio o en obsequiar con cenas y paseos al buey de almizcle.*

*Sea breve en su visita; pero no hasta el punto de firse antes de venir.*

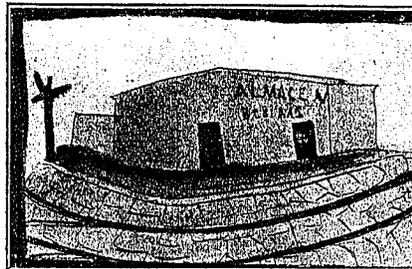
*Conserve este boleto; pero no hasta dormir al raso en invierno, porque la acumulación de boletos en el dormitorio impide la entrada.*

*Nunca escape el cimarrón si dispara por la loma; pero la municipalidad no debe tolerar que los cimarrones socaven los cimientos de los edificios con sus túneles y galerías, o se amontonen para tomar el subterráneo en Primera Junta.*

**APUNTES DE UNA ARTISTA**



SILVINA OCAMPO. — Patio con luna.



SILVINA OCAMPO. — Almacén rosado.

He aquí dos rápidos apuntes de Silvina Ocampo,— la notable artista que nos dió a conocer el año último tantas bellas pinturas. Son dos notas coloreadas, sugestión de una lectura de "Luna de Enfrente", de Borges, cuyos originales publicamos sin autorización de la autora, pero con permiso del poeta.

*Respetar los ancianos; pero no hasta dejarse tiro-tear por Calixto Oyucla con su arcabuz y tener la casa hecha un museo de vejeterios, de longevos, de guerreros del Paraguay y de solo y calvos.*

*Al que madruga, Dios lo ayuda; pero desde hoy no empiece a levantarse anteaer.*

*Ceda su asiento a las damas; pero no deje desmantelada la casa, a fuerza de regalarle una silla a cuanta chiruya, china o chinonga pasa por la vedera.*

*El que escupe en el suelo, es un mal educado; pero más vale ser mal educado que escupir en la cara de las personas o en los espejos o en el histórico catre de campaña, debajo del cual el general Simón Bolívar ganó la histórica batalla de Si te vi no me acuerdo.*

J. L. y G. J. B.

**POETAS NUEVOS**

**CÁNTICO DE LA TARDE**

*La tierra tiene un grito sensual y apasionado de doncella.*

*Cencerros invisibles acompañan la tarde tropilla de rumores, de aromas y de sombras.*

*Un grito desgarrado es el poniente.*

*Semáforo del tiempo orientado a la muerte cuaja el sol en las sombras diez estrellas purísimas.*

*Encontrar una calle donde muera el poniente sin el burlesco vidúico que le dan los faroles. Fervoroso deseo que resume la tarde.*

*Desolada ternura de la sombra y la sombra Grito lejano y triste. Grito lejano y triste.*

*Espasmo voluptuoso que anudan los ponientes. Cadencia atormentada que evidencian los pájaros ebrios de adoración y de silencio.*

Enrique González TRILLO.

Bs. Aires, 1926.

**VERSOS DE TERNURA**

*Todos los días que he cruzado han sido yendo hacia tí. Hacia el lugar de mi ida donde tú me esperabas.*

*(A veces pienso que viviste sin conocerme, Cuando yo, para tí, era menos que un muerto. ¡Ah! Si pudiera morir hasta el momento en que te vieron mis ojos! Tu debiste nacer cuando yo dije tu nombre por primera vez.)*

*Te quiero tanto Que a veces te recuerdo hallándome a tu lado.*

*Te miro, de espaldas al mundo y a mi vida.*

*(¿Cómo estará mi vida cuando retorne a ella El día triste en que me vaya de tu afecto?)*

*Quiero estar a tu lado. No pienso en otros cielos y otras tierras. Mis viejas esperanzas apenas son recuerdos. ¿Viajar? Yo fui desde tus ojos hasta tu alma. Ningún país queda tan lejos.*

*Llevo tu imagen quieta en mis pupilas. Por eso mis paisajes son alegres.*

*Aun escucho tu voz cuando pienso en mis últimos días. Tu nombre llega hasta mi muerte.*

Pondal RIOS.

Bs. As., 1927.

**Ricardo Güiraldes y la literatura de vanguardia**

Traducido del *Mercurio de Franco* del 15 de Abril.

El movimiento que se desarrolla hoy en las letras no es una tendencia "super-real" nacida por generación espontánea, ni ha comenzado después de la guerra, como ciertos críticos bisoños lo afirman. Es la prolongación de la gran corriente iniciada a principios del siglo XIX, encaminada a libertar el arte literario de las limitaciones de las retóricas y la tiranía de los modelos y a darle mayor libertad, más honda sinceridad, personalidad más marcada. Fue primeramente el romanticismo que, eclipsado durante algunos años por la reacción del realismo naturalista y del Parnaso, resurgió en seguida con el simbolismo. Después de una nueva reacción, la del neoclasicismo y de la tendencia socializante, renació aún varios años antes de la guerra, y constituye hoy lo que se llama literatura de vanguardia. Los movimientos que han interrumpido tal corriente han sido, sin embargo, eficaces; el realismo naturalista ha destruido lo que el romanticismo tenía de falso: la sensiblería y la declamación, y la reacción contra el simbolismo ha abolido lo que en esta tendencia había de artificial: el refinamiento ficticio y la lengua relajada. Pero la corriente evolutiva debía seguir su curso.

Como todo movimiento en formación, la literatura nueva aparece a primera vista sumamente compleja, anárquica, contradictoria. Empero, si se la considera con atención, se consigue determinar sus características. Estas son, como siempre, de dos clases: trascendentes y ocasionales. Las primeras me parecen ser las

siguientes: a) *Primitivismo*. Tendencia a dejar la tradición del Renacimiento, del clasicismo, del academismo para resumir la tradición de la antigüedad primitiva, de la Edad Media, del arte popular. Es decir, el deseo de cambiar las normas bellas pero estrechas, por otras menos perfectas, pero más fecundas. b) *Psicología integral*. Designio de traducir, al mismo tiempo que los sentimientos y las ideas, los fenómenos no menos importantes de lo inconsciente. Esto es, el propósito de interpretar simultáneamente el mundo visible y el mundo oculto. c) *Fantasia*. Amor de lo extraordinario, de la sorpresa, de lo fantástico, de los colores enteros. Lo cual es el deseo de libertar la literatura de las disciplinas científicas del siglo XIV, para acercarla a la poesía eterna. d) *Humorismo o ironía*. Voluntad de considerar la vida desinteresadamente o desde un ángulo tan agudo que nos haga verla en sugestiva deformación. Esto es, la afirmación de que, ante el misterio del mundo que la ciencia no ha conseguido esclarecer, no queda más que la sonrisa o la risa. e) *Técnica del "horror de la literatura"*, de la *imagen inédita* y de la *rapidez*. Resolución de desembarazarse de los oropeles, de abolir la repetición, de renunciar a todo inútil desarrollo. Es decir, el designio de dar al arte literario mayor pureza y mayor poder sugestivo. f) *Internacionalismo o cosmopolitismo*. Curiosidad por los pueblos o las cosas que están más allá de nuestro horizonte. Lo cual no es más que la afirmación de la confraternidad humana, de la simpatía del hombre por el hombre, sobre las divisiones convencionales de razas y patrias. Las caracterís-

ticas ocasionales son a veces la exageración de las trascendentes, otras el resultado de las novedades del instante fugaz. Son: el afán por las cosas o las actividades mecánicas, máquinas, muñecos, cinematógrafo, automovilismo, aviación y otros deportes; la técnica de la forma geométrica a la manera cubista, del estilo aficiosamente oscuro, de la suplantación de la pintura por el esquema; el designio de convertir el arte en simple juego de conceptos, de palabras, o de tipografía; el snobismo o la adoración de la moda, y el gusto por los asuntos del gran mundo y por los protagonistas millonarios; el exhibicionismo y el mercantilismo, en fin. El movimiento de reacción, que fatalmente ha de venir, acabará con estos caracteres efímeros, pero los otros, algunos al menos, resurgirán dentro de algún tiempo, enriquecidos.

La literatura nueva ha encontrado eso en la América española, no solamente a causa del empeño de esos pueblos en seguir todo lo europeo, sino también gracias a la virtud transcendental de ese movimiento que lo hace penetrar un poco por todas partes. Poetas y prosistas jóvenes ensayan con éxito, Ricardo Güiraldes, argentino, es uno de los que lo hacen con más talento y discreción. El ha sabido, en efecto, abandonar los procedimientos que se concilian con la literatura hispanoamericana y desear los que con ella son incompatibles.

(Sigue a la vuelta)

# Díaz Casanueva y Rosamel del Valle (1)

Nunca he supuesto que el balbuceo de los dadaístas es una impotencia. Más bien, creo que es intención de alcanzar una forma. Comprendo que el dadaísmo no organiza la expresión de sentimientos y sensaciones, y tanto es así, que los dispersa, hasta el extremo de parecer digresiones. Quizá, ésa sea forma de inconscientes, digo, de los que no quieren claridad razonable. Tzara pudo haber pensado un poco más, y hubiese hecho grandes poemas, mejor que grandes versos. Toda manifestación artística precisa una ejecución organizada, para que cada matiz contribuya al equilibrio. Mirar demasiado hacia arriba sin constatar la obra de la pluma sobre el papel, es inconciencia caprichosa y antigua, y eso cuando no es conseguida adrede, como en Ribemont-Dessaignes, que desenfunda vulgaridades para hacerlo lugar a varias anomalías pensadas. Esto, que es arbitrariedad abusiva, no significa imaginación. La imaginación puede izarse en palabras que relacionen ambientes, sentimientos, estados, etc., pero será monguanda o nula cuando lo mencionado no caluce armonía intrínseca. Que el dadaísmo haya sido un arranque de renovación artística, bien; pero si todavía, en momentos actuales, no se intenta evolucionar hacia la construcción y el equilibrio torturado pero consciente, alejándose de la mera y persistente insinuación, eso supone la carencia de una facultad: la de saber continuar.

Díaz Casanueva y Rosamel del Valle son excelentes poetas, aunque su manera dadaísta los disgregue y a veces esterilice. Y si obtuvieron aquella excelencia, es justamente porque vivieron varios de sus versos. Y eso es importante. No siento la total preocupación de descubrir a qué "ismo" pertenece un poeta. Siempre quiero bastarme con descubrir su modo, y por ende su alcance espiritual. No deseo creer, sin embargo, que sus libros, dadaístas, lo son porque ellos creyeron que ésa era la forma cabal a sus temperamentos y espíritus. Los dos pudieron haber he-

cho otra tentativa, basándose en su calidad y condición: la de ser, al mismo tiempo que hondas, conscientes.

Díaz Casanueva es de serenísima delicadeza, y suele internarse de tal modo hacia sí mismo, que halla el decir romántico sin esfuerzo, con espiritual descenso. Me apoyo en este verso:

"Corre la siesta fatigada a la sombra de tus ojeras"

Y el modo que a continuación destaco, de conseguir un estado y una actitud muy bellas, muestran que el poeta ahonda virtud:

"Es que al ordeñar las vacas la mañana se sube  
Y tú quedas con las manos frescas de igual modo la  
leche".

Versos que son privativos de una serenidad alcanzada en la observación y el pensamiento.

Claro que no es plausible el humorismo en "El aventurero de Saba", justamente porque Díaz Casanueva sabe entrar en lo subjetivo mejor que detenerse en las formas visibles. Este verso

"Pitan las chimeneas descuidadas"

da cauce a otros del mismo modo reprochables.

El libro, hecho de total amor y tranquilidad, es historia de un momento de vida espiritual. Considerándolo en conjunto, ya que todo él quiere ser un poema, diré que es un poco difuso y por momentos hondo. Muestra alta imaginación. Si hay cosas dichas con novedad es porque han sido vividas.

\* \*

La casi descripción objetiva en que incurro Rosamel del Valle en su libro "Mirador", lo coloca en situación de enumerador de lo que ve. Dicho mejor,

es un enumerador que metafórica y no pierde oportunidad de alcanzar algún verso íntimo. Suele ser profundo decir, atestiguado por sus versos, y eso es cosa que prefiero destacar. Sus honduras le pertenecen totalmente, ya que no muestran influencias que las descuidan. Este verso amplifica lo contemplado, y lo dibuja más:

"Los pájaros redondean el sur"

Este dístico finísimo de alcanzar lo solicitado, lo hace perfecto:

"Mi corazón baja la lluvia"

Y la delicadeza que sigue, como algunas más, dice de la explotable imaginación que enriquece el temperamento de Rosamel del Valle:

"Un cariño de pájaros  
Arriba su fragancia"

La relación de bellezas, que aquí están situadas con tacto y poesía, descubren a este poeta chileno. Lástima todavía, que su modo, en general, parezca un poco insensible, y eso impresione en el sentido de que sus versos, no siempre son contruidos con calor entusiasta y humano. Lo que ocurre en Apollinaire, a pesar de su grandeza vivaz y humana y de que sus poemas, aparte "Zone" y alguno más, resultan bastante disgregados. Un poema unido, donde arte y vida equilibren, propios de la época en que transcurren, logra durabilidad.

Antonio GULLO.

(1) A propósito de sus libros "El aventurero de Saba" y "Mirador". El de Díaz Casanueva está sentimentemente ilustrado por Norah Borges.

## "ZOGOIBI, NOVELA HUMORISTICA" POR LUIS EMILIO SOTO

Editado por La Campana de Palo sobreleva este folleto un prólogo de Alvaro Yunque. "Es — afirma el prologuista — el primer estudio serio que se realiza sobre la venturosa Zogoibi".

Dos o tres voces se alzaron contra la mediocre novela del Sr. Larreta, frente a tanto elogio evidenciado falso e interesado como suscitara. Este análisis desapasionado y valiente vino a corroborar la eficacia de aquellas voces. Pero las críticas que en otros pudieran parecer fruto del apasionamiento se destacan aquí como una verdad incontestable a través de la vivisección por Luis Emilio Soto realizada.

Y si a ratos despunta la ironía, si por momentos la palabra cobra cierta acritud es porque el autor no ha podido conservarse en su plano equidistante ante lo deleznable de la materia que analiza.

Ya tenemos esta voz sincera que nos corrobora en el pensar una pampa más verdadera, más nuestra que esa que transita Zogoibi. Ya tenemos desmenuzada la

trama mostrándonos su pobreza, y su falsedad los personajes.

Pobre figuró sin alma y sin personalidad el héroe. Aventurero vulgar y con ventura la heroína. Librescos como ellos y aún más cuestionables de nadería los restantes. Así nos los evidencia Soto para preguntarse: "¿es posible crear con estos fantoches una novela de "ambiente nuestro" que refleje a lo vivo nuestra campaña, el hombre libre y sano que tiene "alma de horizonte", al decir de Güiraldes?" Como él hemos de negar esa posibilidad.

Continúa Soto mostrándonos los artificios a veces pueriles de "Zogoibi" y sus incursiones en la mala literatura. Mala literatura de ciertas situaciones, mala literatura de ciertos procedimientos. Y pobreza, pobreza progresiva que culmina en la escena final después de vagabundear por la "garconière" rústica y el gaucho escenógrafo.

Leídas las treinta páginas que integran el folleto nos explicamos aquello que en el prólogo manifiesta Yunque: "Hasta ahora no ha podido ser publicado.

Se lo rechazó sistemáticamente. Todas las revistas y diarios de gran público se hallaban ocupados entonces en publicar los panegíricos de cuanto miope mental o equilibrista literario quisieron hacernos creer lo que nos resistíamos a creer: que Enrique Larreta, hombre encartonado, escritor protocolarmente hispanizante, nos acababa de exhibir, sangrando emoción, la entraña indígnea de nuestra pobre pampa, que ya tiene más ripios que ombúes."

Son páginas que debieron atomizar a los que tienen por loma respetar servilmente a los consagrados y los fuertes.

Luis Emilio Soto ha dicho palabras definitivas sobre la novela del señor Larreta. Reproducimos algunas. Las que terminan el análisis. "Zogoibi es la visión de la pampa a través de un monóculo y desde mucha distancia, tal vez desde el monte que figura en el famoso retrato pintado por el maestro de Barrabar..."

Enrique GONZALEZ TELLO.

Así, ha rechazado el cosmopolitismo bueno para las naciones europeas que cuentan con una rica tradición literaria, pero no puede convenir a los pueblos jóvenes que no tienen todavía esa tradición y que poseen, en la vida nacional, una materia preciosa y casi virgen aún para el arte. El único cosmopolitismo lícito a los escritores hispano-americanos es el de la simpatía y la aproximación al extranjero, que ha impulsado a uno de ellos a publicar sus libros en español y en francés.

En sus dos primeros libros, *El Cencerro de Cristal*, *Cuentos de Muerte y de Sangre*, Güiraldes nos ha dado una colección de poemas de versificación libre y acento nuevo, pero animados del sentimiento de la tierra y de la raza, algunos de los cuales, como "El Hombre que pasó", son notas muy logradas, al mismo tiempo que una serie de cuentos algo esquemáticos, a veces humorísticos, pero que reflejan la vida y la tradición autóctonas, entre los cuales hay algunos, como "Facundo", que son croquis de la realidad local muy expresivos. Güiraldes se anuncia en estos cuentos como un excelente novelista. En su libro siguiente: *Rosaura*, nos ofrece una pequeña novela muy curiosa, así por el asunto como por la psicología y por la escritura. Es la historia de una jovencita de un pueblo de la Pampa, que se enamora de un desconocido a quien ve pasar en el deslumbramiento del tren de lujo, historia en la cual hay un análisis de alma ingenua muy fino y un motivo de sueños singulares muy bien hallado. Solamente el fin: el suicidio de la niña que se arroja ante el paso del tren, muestra un romanticismo algo común. Como todos los hispanoamericanos cultos, Güiraldes ama los viajes y ha visitado varios países. Su libro *Xaimaca* es el diario de un viajero sentimental que recorre, al lado de una joven dama tan bella cuanto misteriosa, países diversos, mas no verdaderamente extranjeros: la América del Sur, las Antillas. Es una serie de visiones de mar y tierra muy curiosas, a la vez que una historia sentimental

de gran penetración psicológica, escritas en un estilo rápido y nuevo, en que el escorzo feliz y la imagen inédita refuerzan admirablemente la expresión. Por desgracia, el autor no muestra ese espíritu hispanoamericano que nos hace mirar toda la América española como nuestra propia patria, y llena su escritura de galicismos, hasta el punto de que la última frase del libro no puede ser comprendida sin conocer el francés. Esta novela, única en nuestras letras, ha tenido cierto eco en Francia. Valéry Larbaud le consagró un artículo y la *Revue Européenne* reprodujo algunas páginas.

¿Iba a tornarse Güiraldes un cosmopolita literario, opulento y triste, algo así como un nuevo Bernabooth? Al contrario. Despojándose de sus influencias francesas, he aquí que acaba de publicar una gran novela argentina, expresión de la vida nacional en sus tipos más característicos, los gauchos, y en su medio más pintoresco, la Pampa: *Don Segundo Sombra*. Don Segundo es el gaucho tradicional, diestro y silencioso, duro y ocurrente, que lo mismo sabe domar potros y guiar millares de vacunos, que contar cuentos e improvisar versos. El mozo que narra la historia hace en su compañía innumerables correrías, conduciendo rebaños a través de la llanura inmensa. Y con ambos asistimos a las manifestaciones más características de la vida autóctona: grandes "rodeos" ferias de pueblos, riñas de gallos, carreras, duelos a cuchillo. Y gracias a ellos conocemos las más curiosas expresiones del folklore nacional: cuentos o tradiciones, bailes antiguos, coplas, refranes, modismos. En la literatura francesa, las costumbres y el arte autóctono están hoy en desprestigio a causa del abuso o del mal empleo que de ello se ha hecho. Sin embargo, el folklore es psicología colectiva, y las costumbres son también psicología y atmósferas locales. Y en los jóvenes pueblos hispanoamericanos todo eso está aún viviente y no ha sido debidamente interpretado por el arte. El error al emplear estos elementos consiste en sobreponerlos a la

psicología y al dibujo individuales, como lo hicieron nuestros viejos costumbristas. Güiraldes es demasiado artista para caer en tal error. Los personajes de su novela tienen vida intensa, carácter bien definido. En el centro, la figura de Don Segundo descuelga dura a la vez que benéfica, como un viejo ombú de la Pampa. A su sombra, el joven narrador se revela vivo y no obstante grave, lleno del vigor de la existencia primitiva y de los ímpetus de la juventud. En torno, los innumerables personajes menores, pastores, peones, mozas, viejas curanderas, borrachos inveterados, se yerguen con animación evidente y rasgos inconfundibles. Luego, los caballos que forman parte de los centauros gauchos, los rebaños, los toros salvajes, los cancheros voraces que infestan ciertos lugares, los pájaros, el viento, la tierra y el cielo mismo viven una vida impetuosa y espléndida. Y no solamente el espectáculo del mundo invisible se ofrece a nuestra curiosidad, sino también a veces ciertos relámpagos del mundo invisible. El narrador tiene un sueño singular que luego será realizado, y un pobre gaucho solitario se siente perseguido por los demonios la misma noche en que muere, lejos de él, su hijo que creen ende-moniado.

Así, pues, *Don Segundo Sombra*, no es la novela común, con una intriga única bien urdida, como la exigen los editores franceses; es la novela con amplitud de epopeya, de un mundo, de una región, o de una época. Empero, a causa de la idea del autor de hacer contar la historia a un personaje rústico, este bello libro está escrito en el español corrompido del campo argentino, sin duda sabroso, pero que no puede ser comprendido debidamente más que por los lectores del país. Es una lástima, porque los argentinos no son más que una parte ínfima de los millones de hombres que hablan español, y esta novela debería ser leída por todos.

Francisco CONTRERAS.

TRES POETAS JOVENES DE ESPAÑA (1)

II

Rafael Alberti

Como en mi anterior artículo insinuaba la influencia de Federico García Lorca — en el sector de su obra meridionalista, andaluza con fina raíz popular — su percepción difanamente en la personalidad alboral de Rafael Alberti, poeta joven recién revolado, marchó a su libro "Marinero en tierra", premiado por el concurso nacional de Literatura. He aquí un poeta que sin mostrar huellas visibiles de las aportaciones ultraístas de la técnica imaginista a ultranza, impone empero nuestras miradas dilectas, al aparecerse libre de todo fetiche mimetismo pretérito y con la noble ambición de afrocarnos una relativamente curiosa y original fisonomía. Alberti como Lorca es andaluz. Pero mientras éste último, grandioso, es un poeta de vega y serranía, atento al murmullo de los árboles, cuyas sugerencias fluviales se limitan a los canalillos del Generalife, el primero, contemplando las marismas gaditanas siente su alma española hacia el azul mediterráneo del sudoeste español. Así, mientras Alberti es un nostálgico "marinero en tierra", Lorca se nos mostrará como un campesino en el mar.

Ambos poetas — consecuencia y virtud primaria de su andalucismo — poseen gracia, y, más bien, la condensación meridional de ésta: el "ángel". "¡Tenér ángel!" — escribía ya Rubén Darío — "¡Piáo exógotas andalucos!". El ángel fluye a raudales en los versos de Lorca y presta también su ligereza a algunos versos de Alberti. Así el primero de éstos cantará añiándose:

"Aquella estrella romántica  
(para las magnolias,  
para las rosas).  
Aquella estrella romántica  
se ha vuelto león.  
Balalán,  
balalán.  
(Canta, ranita,  
en tu choza  
de sombra.)

La ingenuidad tonática, el ritmo pueril, voluntario, que hay en estas canciones de Lorca y en otras, que no recuerdo ahora, encuentra una prolongación personal en la lira de Alberti:

"Dondiego no tiene don,  
Don  
Don dondiego  
de nieve y de fuego:  
don, din, don  
que no tendís don".

"Ay, miramelindo, mira  
que estrellita tan galana,

En alguna ocasión estos simples ritmos adquieren en Alberti cierto desarrollo, transformándose en tonadas de indudable abolengo popular. Así en su poesía "El herido":

"—Dame tu pañuelo, hermana  
que vengo muy mal herido.  
—Dime que pañuelo quieres,  
si el rosa o color de olivo.  
—Quiero un pañuelo borado  
que tenga en sus cuatro picos."

Y aquí, en esta infiltración de caudal folk-lórico, refrescado por la imaginación estilizadora del poeta, radica el valor y el encanto de esta modalidad de Juan Ramón Jiménez, de retorno a las fuentes populares de su suroeste andaluz, ha apostillado así con razones elogiosas: "Poesía popular, pero sin neorrecio fáctil; personalísima; de tradición española, pero sin retorno innecesario; nueva, fresca y acabada a la vez; rendida, ágil, graciosa, parapsicodante: andalucísima."

Cuando Alberti abandona los versos de arte menor y entra en los espacios más anchos del endecasílabo y del alejandrino, su musa respira a pleno pulmón y se embriaga ante los horizontes marinos entrevistados:

"Yo, marinero, en la ribera mía,  
posaba sobre un caño y dulce río  
que di su brazo a un mar de Andalucía,

sueño en ser almirante de navío,  
para partir el homo de los mares,  
al sol ardiente y a la luna fría."

"Túhas mis novias, las de mar y tierra  
—Anurante, Coral y Serpentina,  
Trébol del agua, Rosa, Leontina—,  
verdes del sol, del aire, de la sierra:

contigo, abiertas por la ventolina,  
coronáudoto están sobre las lunas,  
de amarantinos, corales y de lunas  
de tréboles, al agua mutación."

Hay en los endecasílabos de Alberti un eco lejano de Garcilaso, más que de Góngora, — en contra de lo que haya podido decirse —, e incluso en alguno de sus sonetos, apunta un vago aire portugués, remachado por delicadas afinidades con Gil Vicente y con algunas letrillas de Camões. Ya véis, pues, cuán lejos me lleva este poeta de mis puntos de referencia habituales. Mas esto solamente en cuanto a la estructura y a la topografía de los versos. En lo referente a la expresión, Alberti se nos muestra más de nuestro tiempo, evidenciando que, en ocasiones, sa-

be utilizar los recursos metafóricos de hoy. Así en la cuarteta de este soneto alejandrino, dedicando a un capitán de navío:

"Por tí los litorales de frentes serpentina  
desenrollan al paso de tu arado un cantar:  
—Marinero, hombre libre, que las mares declinas,  
dinos los radiogramas de tu estrella Polar."

Al contrario de Alberti que presentando su libro "Marinero en tierra" a un concurso oficial de literatura y llevándose el primer galardón, (hecho que en sí nada significa, puesto que dada la habitual mentalidad de esta clase de jurados, lo mismo pudiera haber recaído en una obra nula o mediocre), no enmascaró ni falseó para nada su personalidad, Gerardo Diego, sin llegar precisamente a contrahecer la suya, si muy artatamente no vació en promiscuar, mostrándose bajo su aspecto ortodoxo, conservador, tradicional. Doble vituperable. Pues no cabe duda que de haber mostrado ante los espantadizos jurados su otro aspecto de lirico sedicente croacionista, solo hubiese obtenido asombros negativos. Pero de los mimetismos y veleidades en que viene incurriendo Gerardo Diego y de su falso concepto de la integración, con el análisis de sus dos últimos libros, me ocuparé oportunamente en el siguiente artículo.

Guillermo DE TORRE.

(Madrid, octubre de 1926).

(1) Véase el número anterior.

Talleres Gráficos PORTER Hnos., Entre Ríos 1685  
Grabados por Galliani y Pellatti Hnos.  
El Director - Gerente: EVAR MENDEZ

Biblioteca Argentina

Publicación mensual de los mejores libros Nacionales

Director: RICARDO ROJAS

Renovada la publicación de la BIBLIOTECA ARGENTINA que su anterior serie constaba de 20 volúmenes, acabamos de editar para la Segunda Serie:

SARMIENTO. — Recuerdos de provincia, 1 volumen rúst., \$ 2.00. Tela, \$ 3.00.

ESTRADA. — Política liberal bajo la tiranía de Rosas, 1 volumen rúst., \$ 2.00. Tela, \$ 3.00.

MITRE. — Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina, 4 volúmenes rúst., \$ 8.00. Tela, \$ 12.00.

De esta última obra en circulación el volumen primero, y en prensa los volúmenes 2o, 3o, y 4o.

Editores: JUAN ROLDAN y Cía.

Librería «La Facultad»

359 FLORIDA — U. T. 31 RETIRO 2882  
BUENOS AIRES



LANAS  
CUEROS  
CEREALES  
HACIENDAS

VENTAS  
A PRECIFICACION  
Y EXPORTACION

FRUTOS DEL PAIS  
HACIENDAS Y CEREALES

ANDRES MARASPIN  
CONSIGNATARIO  
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1903.

ESCRITORIOS:  
235-SAN MARTIN-235  
BUENOS AIRES

viau y zona

Florida 637-41 1° Piso U. T. 31-3354

presentan

POR LAS GALERIAS "GEORGES PETIT"

DEL 1° AL 15 DE JULIO

DIEZ CUADROS DE

MICHEL SIMONIDY

1 Rochers dans le Port, 2 Marines lies d'Hyères,  
3 Rochers, 4 Femme endormie, 5 Bacchante, 6  
Nu aux rochers, 7 Baigneuses, 8 Pastorale, 9  
Dos de femme, 10 Nu de femme.

SIETE CUADROS DE

G. GOBÓ

1 Paysage d'Anjou, 2 Notre Dames de Paris, 3  
Thoniers á Douarnenez, 4 Marché á Douarnenez,  
5 La cale á Douarnenez, 6 A l'abri de la  
tempête camaret, 7 Marché en Provence.

ONCE OBRAS CINCELADAS

EN METALES DIVERSOS DE

M. D. BORI

1 Anillo, Motivos florales, 2 Anillo, Motivos decorativos,  
3 Pulsera, fantasía, 4 Anillo, "Ven presentando a Vulcano las armas de Eneas",  
5 Prendedor fantasía, 6 Anillo, motivos decorativos,  
7 Anillo, estilo Renacimiento, 8 Anillo, motivos florales,  
9 Pulsera, motivos florales y amores, 10 y 11 Anillos, fantasía.

LIBRO DEL AÑO

RICARDO GÜIRALDES

DON  
SEGUNDO  
SOMBRA



Vida de reseros: arcos, proezas de lazo, domas, reyerías sangrientas, bailes, amores, en el gran marco silencioso y a veces hostil de la pampa.

\$ 2.50 — INTERIOR \$ 2.80

PÍDALO EN TODAS LAS LIBRERIAS

3a EDICION

Casa Editora "EL ATENEO"

FLORIDA 371 CÓRDOBA 2099

La librería más grande y mejor surtida de Sud América

PIANOS  
BECHSTEIN

El Piano  
preferido  
de los grandes  
artistas  
y personas  
de buen gusto.

Casa Iriberry

Iriberry, Balboa y Cía

FLORIDA 431 B. A.

solicite  
catálogo

PARNASO SATIRICO

Descansa en este panteón  
Con un guante y una media  
Un genízaro de Heredia:  
Héctor Díaz Leguizamón.

Sanin Cano está de módak  
Su nombre retumba y zumba  
Desde que han puesto en su tumba  
Una placa de su kódak.

Puso sus noches en Francia  
Como un "viveur" (vividor).  
Y escribió "De la elegancia  
Mientras se duerme..." el lector.

Il. Lm.

El que en vida fué Piñero  
Que habló poco y mucho oyó  
En todas partes pasó  
Por discreto verdadero.

Pero en España le dió  
Por ser cortés y parlero:  
En la "Gaceta" opinó,  
Y, es claro, se fué al "aujero".

Em.

Si señor, y esta es la vaina:  
Nada el entusiasmo en vaina  
Del "smuggen" cervantista  
Y denodado acomete.  
Pero, Arturoff, es al cuete,  
Ya te mangiamos la pista;  
Cervantista sin pariente,  
Gambeteale a la azotaina  
Y en Junin al siete veinte  
Ofreceles tu "Jofáina"  
Ote.

En el lugar sagrado de el cobarde  
Se apareja al valiente,  
Halléme la otra tarde  
Caro amigo Don Luis, con lo siguiente:  
Un soneto que en "Caras y Caretas"  
Te atribuyó otro Luis de vil cuantía.  
Yo el ojo y brazo fuí de los profetas.  
La afrenta castigué sin demasia.  
El momento llegado  
Hice lo que cualquiera: le agregué  
En la obra del tocayo, al Cá del pie,  
La g, la u y la é. Ya estás vengado.

AEGOTE.

Banco Hipotecario Nacional

25 de MAYO 245 y 263 - LEANDRO N. ALEM 232, 46 y 280

BUENOS AIRES

Sucursales en toda la República

Las Cédulas Hipotecarias Argentinas:

Producen un interés del 6 o/o ANUAL que el Banco paga mensualmente

SE HALLAN SÓLIDAMENTE GARANTIZADAS POR:

- 1.º—Las propiedades gravadas en primera hipoteca a favor del Banco.
- 2.º—Las reservas del Banco: (\$ 155.274.629,42).
- 3.º—La Nación (Art. 6.º de la Ley Orgánica).

A estas condiciones económicas privilegiadas, agregue Vd. la comodidad de que el Banco le recibe las cédulas en depósito gratuito, responsabilizándose de todo riesgo y procede con la renta de acuerdo con las instrucciones que recibe del interesado, sin cargo alguno.

El Banco se encarga de la compra-venta de cédulas, cobrando solamente 1/8 o/o de comisión que se abona al corredor.

En cualquier momento puede ordenarse la venta de las cédulas y en caso de urgencia, el Banco hace anticipo de fondos de inmediato, hasta una cantidad aproximada al tipo de la cotización al día.

DATOS AL 28 DE FEBRERO DE 1927  
Cédulas en circulación . . . \$ 1.256.242.300  
Cédulas en depósito . . . \$ 398.183.650  
Circulación autorizada . . . \$ 1.500.000.000

VAUTIER Y PREBISCH  
ARQUITECTOS

MEXICO 1320

**BERROTERAN y Cía.**  
AGENTES DE REVISTAS Y PUBLICACIONES  
LIBRERÍA

Solicitan relaciones con editores americanos y españoles

Deben enviarse muestras y pliegos de condiciones

Apartado 263, Maracaibo  
VENEZUELA

**CLISES**  
TRICROMIAS - DIBUJOS  
MEXICO 673  
U. T. 33 AVENIDA 5509  
**PELLAT H<sup>NOS.</sup>**

PUBLICIDAD RACIONAL

PARA TODO LO QUE CONCIERNE A LA INDUSTRIA DEL ARTE: EDICION, ARQUITECTURA, CINEMATOGRAFO, ETC. EL GRAN TIRAJE ES UNA ILUSION DE PUBLICIDAD.

LO QUE IMPORTA ES EL RENDIMIENTO DEL LECTOR, SU CAPACIDAD DE COMPRA O DE EMPLEO

"MARTIN FIERRO" CIRCULA Y SE DIRIGE ESPECIALMENTE A UN PUBLICO ELEGIDO, CAPACITADO POR GUSTO Y POR MEDIOS, PARA ADQUIRIR, Y A ARTISTAS, TECNICOS, ESTUDIOSOS Y ESTUDIANTES. SU PUBLICIDAD, RINDE. PIDA TARIFAS A TUCUMAN 612, 3.º



**JOSE A. CARBONE**  
CONSTRUCTOR  
CONTRATISTA

**SEGUÍ 351**

Especialista en edificación económica al alcance de cualquier suma y aun cuando el terreno a edificarse no esté totalmente pago. Grandes facilidades de pago, ya sea por cuotas mensuales o a plazos determinados.

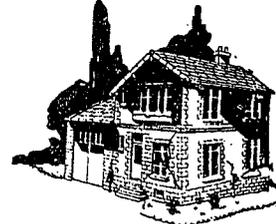
Planos y Proyectos completamente gratis

Obras domiciliarias y de cemento armado. Especialidad en conseguir materiales de construcción usados a precios sumamente reducidos. - Consultenme antes de edificar ya sea personalmente o por carta.

**JOSÉ A. CARBONE**

**SEÑORA!...**

¿Cuanto paga Vd. de alquiler?



Ha pensado Vd. alguna vez en las ventajas que le reportaría ser dueña del inmueble que ocupa?

Consulte con su esposo. Con una cuota mensual menor al alquiler que paga Vd. actualmente puede ser propietario de su casa

**CONSULTENOS**  
EDIFICAMOS en TERRENOS PAGOS o a PLAZOS

Proyectos, planos y presupuestos para obras domiciliarias y en cemento armado y todo lo referente al ramo de

**CONSTRUCCIONES**

TIRANTES DE HIERRO DE TODAS CLASES  
MADERA DE OBRA Y PISO

VENTA DE ARENA, PORTLAND, CaL, BALDOSAS Y AZULEJOS

EXPOSICION DE PUERTAS Y VENTANAS NUEVAS Y USADAS

Surtido Completo en Rejas Artísticas

**ZEREGA y Cía.** CHUBUT 989 y MIRIÑAY 1121  
BUENOS AIRES